

Descripción De La Percepción De Los Factores Psicosociales Asociados
A La Soledad En Niños En Edad Intermedia De Los
Colegios Militares De Bogota.

Natalia Díaz Atahualpa, Adriana Velásquez Moreno y Adriana Villamizar
García

Universidad de la Sabana

Tabla De Contenido

	Pág.
Portada	1
Tabla de Contenido	2
Resumen	3
Marco de Referencia.	4
Problema	58
Justificación	58
Objetivos	59
Método	60
Tipo de Estudio	60
Participantes	60
Instrumento	60
Procedimiento	61
Resultados	62
Discusión	72
Referencias	77
Anexos	

Resumen

El propósito de esta investigación fue describir la percepción de los factores psicosociales que están asociados a la presentación del sentimiento de soledad en niños en infancia intermedia de los Colegios Militares de Bogotá, a través del diseño y aplicación de un instrumento que los determinó. Se trabajó con 100 niños, esta muestra fue representativa y seleccionada aleatoriamente. Los resultados permitieron concluir que en estos niños no es percibida la soledad como un sentimiento, sino que está ligada al apoyo social y a las relaciones interpersonales. Se sugiere la realización de estrategias de intervención y de prevención y talleres formativos para padres y profesores en donde se generen espacios de inquietud para tomar conciencia de la situación actual de los niños.

Palabras claves: Soledad (28730), Factor Psicosocial (41920), Sentimientos (16960), Relaciones Interpersonales, (26250), Apoyo Social (48417).

Abstrac

The purpose of this investigation was to describe the perception of the factors psicosociales that are associated to the presentation of the feeling of loneliness in children that are in the stage of intermediate childhood that study 4° and 5° of the Military Colleges of Bogotá, through the design and application of an instrument that it determined them. It was worked with 100 children, this sample was representative and it was selected aleatorily. The results allowed to conclude that in these children it is not perceived the loneliness like a feeling, but rather it is bound to the social support and the interpersonal relationships. It is suggested the realization of intervention strategies and prevention and formative workshops for parents and professors where spaces of restlessness are generated to take conscience of the current situation of the children.

Descripción De La Percepción De Los Factores Psicosociales
Asociados A La Soledad En Niños En Edad Intermedia De Los Colegios
Militares De Bogotá

Cada ser, para poderse desarrollar y lograr las habilidades mínimas que le permitan sobrevivir, necesita de otro ser humano para interactuar y estar en contacto por un periodo relativamente largo. Generalmente ello se posibilita y desarrolla en el seno de un espacio de relaciones importantes y significativas que se mantienen a lo largo de los primeros años de vida. A este conjunto de relaciones y vínculos afectivos la llamamos familia. Es el núcleo familiar, el que ejerce una influencia vital en el desarrollo de sus integrantes. Si las condiciones de interacción son propicias, los talentos, habilidades, fortalezas y capacidades del individuo comienzan a cultivarse desde su concepción y van potenciando su desarrollo, en especial a lo largo de la infancia y de la juventud. (Hernández, 1998)

En otras palabras la baja autoestima, el aislamiento social, el retraimiento, la depresión y otros estados, como la soledad, son problemas que surgen desde la infancia. Son la combinación y sumatoria de múltiples factores, los cuales facilitan que el individuo decida tomar ciertos estilos de interacción social, para manejar muchas dificultades y afrontar las situaciones que a diario se le presentan.

Por esto, es fundamental tener en cuenta que la niñez es la etapa más importante para el desarrollo físico, afectivo, emocional, moral e intelectual del individuo (Papalia, 1999). De ahí la importancia que durante la misma, sea necesario centrar todos los esfuerzos y cuidados para lograr que el futuro adulto se convierta en un ser sano física, mental, emocional y socialmente, en un individuo

capaz de entender y transformar la realidad, así como de manejar dificultades y resolver conflictos adecuadamente y en una persona preparada para convivir de forma constructiva y solidaria con el mundo que le rodea.

Dentro de esto también es importante tener en cuenta que la historia del desarrollo humano es un reflejo del proceso de vida, donde se puede observar; cómo fue el inicio de la vida, cómo fue el crecimiento y la transformación de cada uno antes de nacer, durante la infancia, la niñez, la adolescencia y la vida adulta.

Por eso, para analizar cualquier aspecto de la vida humana es necesario dividir el ciclo vital en tres grandes periodos de desarrollo, que permitirán ampliar la perspectiva: infancia, adolescencia y adultez.

A continuación se presenta un referente de la evolución del sujeto a la luz de Rice (1997), el desarrollo infantil incluye el periodo prenatal, la infancia, la niñez temprana y la niñez intermedia. La adolescencia es el periodo de transición entre la niñez y la vida adulta, durante la cual acontece la maduración sexual; empieza el pensamiento de operaciones formales y ocurre la preparación para ingresar al mundo de los adultos.

Durante los años de la juventud o vida adulta temprana, deben resolverse retos importantes como alcanzar la intimidad, elegir carrera y lograr el éxito vocacional. Los jóvenes adultos enfrentan otras decisiones como el matrimonio, la elección de pareja y la posibilidad de convertirse en padres. (Rice, 1997).

En la edad madura las personas reexaminan muchas facetas de su vida; es un periodo donde muchos alcanzan su máxima responsabilidad personal y social, así como éxito profesional. (Rice, 1997).

Por último la vejez, que es considerada como un momento de ajustes, particularmente a los cambios en las capacidades físicas, las situaciones personales, sociales y las relaciones. (Rice, 1997).

Como se puede ver son muchos los cambios y transformaciones a nivel físico, psicológico y social que presenta el ser humano a lo largo de todo el ciclo vital y en esa medida son también significativos los cambios que a través del tiempo ha tenido el hombre en sus percepciones y pensamientos sobre todo los aspectos que encierran su constante interacción con el mundo que le rodea.

En este sentido es importante decir que el mundo ha cambiado significativamente en todas sus dimensiones y ha dejado atrás gran parte de las creencias y los prejuicios que formaron parte de las antiguas generaciones. Pero ningún cambio es radical ni definitivo sino siempre incompleto. Porque así el ser humano se mantiene en perenne preocupación y atento a no dejarse llevar por la monotonía de la cotidianidad.

Para poder especificar el contenido y desarrollo de los objetivos del trabajo es necesario hacer una profundización sobre el desarrollo infantil, especialmente en la edad intermedia, en varios aspectos (físico, cognitivo, emocional y social) que contribuyen a una adecuada interacción social. Así mismo, es importante realizar una breve reseña de la concepción del desarrollo a la luz de algunas teorías psicológicas.

Al respecto, el modelo Psicoanalítico, impulsado por Freud (1905), citado por Mussen(1993) delineó un camino que siguen los niños conforme progresan de la actividad sexual autoerótica a la actividad reproductora, en este camino, la libido o impulso sexual se sitúa en varias zonas erógenas del cuerpo, que proporcionan placer. Este modelo cree que hay una única línea de desarrollo y

está marcada por los aspectos biológicos-madurativos, este grado de desarrollo dependerá del grado de madurez del individuo. Se explica a través de las etapas. Como se definen desde la perspectiva Psico-dinámica, hay unas pulsiones biológicas que actúan de motor interno creando unas necesidades y la persona actuará para intentar cubrirlas ó satisfacerlas. En función de la forma que se utilice para satisfacer esta necesidad se estará en un estadio ó en otro. De esta teoría hay que tener en cuenta que el desarrollo es una línea que está marcada por unas etapas. El canalizador de estas necesidades concretas es la sexualidad. No depende de la edad ó del ciclo vital sino de sí mismo el pasar de un estadio a otro, se tiene que superar estas pulsiones y satisfacer estas necesidades. Un índice de madurez para Freud es el trabajo, la familia, etc.

Erickson como discípulo de Freud, coge su propuesta del desarrollo a través del YO, tú eres el que controla el desarrollo. Su teoría cogiendo los aspectos biológicos prescritos en una línea mauritana también introduce los factores sociales que estén actuando sobre el individuo. Él, define la personalidad normal y no habla de satisfacer una necesidad concreta sino que habla del grado de asumir tareas concretas. (Mussen, 1993)

El modelo contextual de Vigotsky, citado por Papalia (1999) plantea que el desarrollo de la persona está muy influenciado por el entorno en el que viva el individuo. Este individuo tendrá unas conductas, unas estrategias concretas influenciadas por el entorno.

Tal como es la sociedad así será el individuo, a todos los niveles pero sobretodo a nivel cognitivo. Se será más o menos desarrollado si se tiene estrategias útiles para desarrollarse en esa sociedad. La persona adquiere estrategias cognitivas de relación sólo a través del intercambio con el entorno

social y que después le permitirá trabajar en el entorno físico (justo al revés que el modelo de Piaget)

Todas las personas cuando nacen tienen unas habilidades concretas pero a nivel real, para llegar a un nivel superior es necesario que alguien ayude, la persona que ayuda hace pasar del nivel real al nivel potencial, hace pasar de la zona de desarrollo próximo. La única manera de llegar es mediante la interacción con los otros.

Cuando se ha cambiado de un nivel real I a un nivel real II (se ha aprendido una nueva habilidad). Vigotsky dice que se ha producido una interrelación (se interioriza la forma en que se está educando). Lo que se ha aprendido en sociabilización se interioriza solo sin la ayuda ya de los otros. (Papalia, 1999)

El enfoque ecológico intenta definir cuáles son los ámbitos en los que está el individuo y qué influencia tienen estos ámbitos en el desarrollo de la persona. El individuo está colocado en varios sistemas concretos.

Un individuo está formando parte de diferentes sistemas. El mismo individuo no es un ser homogéneo y está compuesto por aspectos biológicos, cognitivos y afectivos. Se es capaz de cambiar de entornos ecológicos porque se es capaz de adquirir roles, actividades y relaciones sociales. (Hoffman, 1997)

Al revisar la teoría de Piaget, (1968) se quiso enfatizar en ella, por la relevancia que tiene en esta investigación. Ésta fue citada por Ross y Marshall (1996), " el desarrollo del conocimiento humano o inteligencia debe entenderse como la lucha continua de un organismo muy complejo que intenta adaptarse a un entorno igualmente complejo", más claramente lo que Piaget especifica es que la inteligencia es un proceso, no es algo que el niño trae solo de manera innata sino

que lo construye, lo que aclara es que el niño comprende el mundo actuando u operando sobre él. Esto lo hace con una permanente asimilación y acomodación, siendo la asimilación la tendencia a comprender las experiencias nuevas en términos del conocimiento ya existente y la acomodación cuando las estructuras cognitivas previas cambian en respuesta a nuevas experiencias.

Estas dos funciones lo que nos van a permitir es una adaptación al medio y trabajan ligadas pero no sobra aclarar que estas funciones no son copias exactas del medio, (tal como suceden quedan estructuradas cognitivamente), sino que los sujetos podrán tender hacia un constructivismo, según el cual, el niño percibe las formas o fenómenos de diferente manera, lo que permite interpretaciones individuales, esto es lo que Piaget (1968) quiere decir con su afirmación de que el niño construye el conocimiento sobre el mundo en vez de simplemente recibirlo y registrarlo. Estos procesos de asimilación, acomodación y construcción del conocimiento nuevo, comienzan con el nacimiento y se mantienen a lo largo de la vida, pero están relacionadas con la maduración biológica y las experiencias previas. Por lo que Piaget (1968) diseñó los estadios invariantes del desarrollo: estadio sensorio-motor (0-2 años), estadio pre-operatorio (2-6 años), estadio operaciones concretas (6-11 años) y estadio de operaciones formales (11- en adelante), aunque las edades aquí estipuladas no son exactas para cada etapa si se entiende que todo niño pasa tarde o temprano por cada estadio de desarrollo. (Ross y Marshall, 1996)

Por otra, parte es importante mencionar la Teoría del aprendizaje social también llamada Cognitivo social, para entender de una mejor forma el desarrollo del niño. Ross y Marshall (1996) hacen referencia a Bandura (1973) quien dice que solo el desarrollo cognitivo no puede explicar los cambios de las conductas

infantiles y que los procesos de aprendizaje son responsables del desarrollo infantil. A partir de Skinner (1938) con el condicionamiento operante y habiéndole añadido el condicionamiento pavloviano de Watson, se amplió la teoría del aprendizaje para explicar la conducta infantil. A esto, Bandura (1974) le añadió el aprendizaje por observación; el cual se da cuando la conducta de un observador resulta del hecho de haber sido testigo de un comportamiento con sus posibles consecuencias de un modelo. Para los niños los modelos pueden ser: padre, madre, hermanos, amigos, actores de televisión, tiras cómicas, y cualquier infinidad de conductas observables.

Pero Bandura (1974) no se quedó con solo mencionarlo sino que paso a investigarlo detalladamente y llegó a promover uno de sus mayores aportes a la teoría del aprendizaje social; refuerzo vicario, se refiere a que un niño ve a un modelo recibir un refuerzo como consecuencia de una reacción y pasa a hacer la misma acción. Al igual que el refuerzo vicario se encuentra el castigo vicario que es totalmente opuesto a éste, es decir, el observador dejara de realizar una actividad al ser testigo de una mala consecuencia en el modelo. Imitación, es el proceso mediante el cual el niño pasa a hacer lo mismo que el modelo. (Ross y Marshall, 1996)

De lo anterior se concluye que las teorías de Bandura y Piaget tienen en común la descripción de la inteligencia como la habilidad que desarrolla el individuo para adaptarse y descubrir las herramientas necesarias para interactuar eficazmente en su medio social.

Cada vez y donde quiera que se ven niños jugar espontáneamente en sus hogares, en las guarderías o en los campos de juego nos llama la atención la gama de diferencias individuales de conducta, características y motivaciones. Algunos

niños son muy activos, extrovertidos, independientes, exploradores, curiosos, agresivos y aventureros en tanto que otros se nos muestran pasivos, dependientes, tímidos y retraídos. Cada niño manifiesta una personalidad única, es decir, una perdurable organización o pauta de características o maneras de pensar, sentir, relacionarse con los demás y adaptarse al ambiente; pauta o estructura que se manifiesta en toda una variedad de situaciones y ambientes.

La adquisición y modificación de las personalidades y conductas sociales de los niños están reguladas por muchos factores, que se pueden llamar Factores Psicosociales entre los que figuran el temperamento, autoestima, los valores de la clase social y el grupo étnico al que pertenecen, las recompensas y castigos dados en la educación familiar, las interacciones con sus coetáneos y el contacto con otras conductas y normas a través de los medios de comunicación. Cada cultura, subcultura o grupo étnico tiene una personalidad “típica” –un conjunto particular de motivos, ideales y manera de interactuar con personas- que es característica de sus miembros. (Fernández, 1998)

Ginger (1993), citado por Arana y Vega (1997) define un factor psicosocial como algo que incluye la estimulación del desarrollo intelectual y afectivo de una persona, por medio de la integración personal con los miembros significativos de la familia, con iguales y superiores de la escuela y del trabajo. Aquí esta implicada la influencia de los intercambios cara a cara, entre cada individuo y las personas con las que se compromete emocionalmente y con los que desarrolla relaciones continuas". Estas mismas autoras incluyen en su estudio la siguiente reseña: "Lo psicológico y lo social son dos dimensiones del hombre que están interrelacionadas. Estas dimensiones propias de la actividad humana hacen parte de una misma totalidad.

Dentro de la dimensión psicológica se incluyen la dimensión afectiva y la racional. Ginger (1993) incluye dentro de la dimensión afectiva: los sentimientos, la relación de amor, autoestima, y dentro de la dimensión racional: el cerebro con sus hemisferios, las ideas, pensamientos, lo creador e imaginario. Dentro de la dimensión social, la relación con los otros, el medio humano y cultural; en la dimensión física, el cuerpo, la sensorial, y motricidad. Teniendo en cuenta lo anterior, los factores psicosociales implican dimensiones básicas de la actividad humana, siendo también definidos como factores que se originan en las relaciones, arreglos sociales o en el ambiente, que afectan al individuo." (Arana y Vega, 1997)

De acuerdo con estas definiciones de factor psicosocial, se considera que éstos pueden estar presentes en el contexto del trabajo y se dividen básicamente en tres frentes, el primero referente a la familia de los niños, siendo ésta el ente socializador por naturaleza y encontrando dentro de su dinámica los principales modelos de género ya sean los padres, hermanos, familiares o personas a cargo del cuidado de los niños. El segundo esta centrado en los sujetos sociales diferentes a los familiares como son los maestros, amigos, vecinos o figuras externas superiores a las familiares; y en tercer lugar los medios de comunicación, considerando al lenguaje como principal fuente de socialización, se podrían incluir en esta categoría las tiras cómicas, programas de radio y televisión e impresos como revistas, periódicos y caricaturas. (Arana y Vega, 1997)

Además se tiene en cuenta para los factores psicosociales las relaciones que el niño entreteje con estas tres dimensiones y las formas de comunicación que establezca con ellas, es decir, cómo son las relaciones con sus padres, hermanos, familiares, profesores, amigos y personas que lo rodean y cómo es la

comunicación que tiene con éstos, es de autoridad, informal o funcional. (Arana y Vega, 1997)

Ahora resulta pertinente realizar una revisión más amplia acerca de algunos aspectos fundamentales concernientes a la etapa de infancia intermedia, pues es la población objeto de esta investigación. Al respecto Papalia (1999) afirma que durante los años de la infancia intermedia, entre las edades de seis a doce años, los niños continúan a grandes pasos su desarrollo. El desarrollo de esta etapa se da principalmente en tres aspectos; el físico, el intelectual y el social.

En cuanto al desarrollo físico, durante los primeros años de vida, los niños son ligeramente más grandes que las niñas durante este periodo, pero ellas alcanzan el crecimiento repentino de la adolescencia en una edad más temprana, y así, tienden a ser mayores que los muchachos al final de este periodo. En estas edades hay un aumento claro en el desarrollo motor, los niños y las niñas en la infancia intermedia pueden vincularse a un rango más amplio de actividades motoras que los niños en edad preescolar. Papalia (1999)

Con respecto al desarrollo intelectual, los niños entre siete y doce años se encuentran en la etapa que Piaget (1985) denominó de operaciones concretas en donde pueden pensar con lógica acerca del aquí y el ahora y pueden utilizar símbolos (representaciones mentales) para realizar operaciones (actividades mentales); su aprendizaje aun se halla en estrecha relación con la experiencia física. En esta etapa los niños pueden clasificar, trabajar con números, manejar conceptos de tiempo y espacio y distinguir la realidad de la fantasía. En esta etapa los niños son menos egocéntricos que antes y más hábiles en tareas que exigen razonamiento lógico tales como la conservación que es una habilidad para

reconocer que dos cantidades iguales de materia permanecen idénticas en sustancia, peso o volumen hasta que se les añade o quita algo.

De acuerdo con Piaget y Kohlberg (1985), citados por Papalia (1999) el desarrollo moral coincide con el desarrollo cognoscitivo. El desarrollo moral se ve influenciado por el nivel de madurez del niño, las destrezas para asumir el rol social y la interacción con los adultos y otros niños.

Según Piaget (1985) el desarrollo de la moralidad en niños se da en dos etapas las cuales coinciden con la etapa preoperacional y la de operaciones concretas. La primera etapa es la de Moralidad Heteronoma; se caracteriza por juicios simples y rígidos, en donde los niños ven todo en blanco y negro, creen que las reglas son inalterables, que el comportamiento es bueno o malo y que cualquier ofensa, merece un castigo severo.

La segunda etapa es la Moralidad Autónoma se caracteriza por la flexibilidad moral con la maduración y la interacción del niño con otros niños y con adultos, piensa en forma menos egocéntrica, comienza a tener un rango más amplio de diferentes puntos de vista, muchas veces estos contradicen lo aprendido en casa. Los niños concluyen que no hay un estándar moral absoluto, sino que las reglas están hechas por la gente y que la gente puede cambiarlas; los niños buscan la intención detrás de la acción y creen que el castigo deberá compensar el crimen, es aquí donde están formando sus propios códigos morales. (Kohlberg, 1985, citado por Papalia, 1999)

Kohlberg (1985) citado por Papalia (1999), define la moralidad como un sentido de justicia, en donde incluye seis etapas de razonamiento moral, organizado en tres niveles: moralidad preconventional; se da en niños de 4 a 10

años, en donde ellos bajo controles externos, obedecen las reglas para recibir premios y evitar el castigo.

La moralidad convencional: entre 10 y 13 años. los niños han internalizado los estándares de las figuras de autoridad, obedecen las reglas para aguardar a otros o para mantener el orden.

En la moralidad post – convencional que va de 13 años en adelante, la moralidad es totalmente interna, la gente reconoce ahora conflictos entre estándares morales y elige entre ellos. (Kohlberg, 1985, citado por Papalia, 1999)

El desarrollo social en esta etapa se caracteriza porque el niño busca relacionarse con otros adultos aparte de sus padres, y con otros niños de su misma edad, la mayoría de los niños seleccionan compañeros que son de su misma edad, raza, sexo y estado socio – económico; el niño puede realizar muchas más actividades que las que ejecutaba cuando era preescolar. Así mismo tiene mas responsabilidades y obedece normas tanto del hogar como de la escuela, comienza a regular su comportamiento no solo para obtener lo que necesita y desea sino también para satisfacer las necesidades y los deseos de otras personas. a medida que adopta los valores y los patrones de comportamiento de la sociedad, coordina las exigencias personales y sociales. (Papalia, 1999)

La base de la amistad cambia en la infancia intermedia, los niños buscan amistad entre los compañeros con quienes se sienten cómodos y ven la amistad como una relación en que se da y se recibe, los amigos comunes son del mismo sexo y tienen intereses comunes.

La amistad parece ayudar a los niños a sentirse bien respecto a sí mismos, aunque también es probable que los niños que se sienten bien consigo mismos tengan mayor facilidad para hacer amigos. Los amigos se conocen bien entre sí,

confían uno en otro, tienen un sentido de compromiso mutuo y se tratan como iguales. Pueden ayudarse a superar las transiciones que son motivo de estrés. Por supuesto, el lazo debe ser suficientemente firme para resistir las inevitables disputas. Aprender a resolver los conflictos es una función importante de la amistad. (Papalia, 1999)

La amistad puede conllevar beneficios de orden social como ya se explico anteriormente, en tanto que le permite al niño relacionarse con su medio y con todo lo que este contiene en cuanto a relaciones interpersonales y de filiación y también trae beneficios de tipo cognitivo, ya que los amigos que realizan las tareas juntos suelen producir mejores resultados. Generalmente los amigos cooperan en forma más eficaz que los simples conocidos. Las amistades entre los niños antisociales son más conflictivas y los problemas de comportamiento aumentan cuando los niños cuentan con amigos de ese tipo. (Rosenberg, 1971 citado por Whittaker, 1983).

Es en la niñez intermedia cuando el grupo de pares florece. Los grupos se establecen espontáneamente entre niños que viven cerca o asisten al mismo colegio; por tanto, a menudo están integrados por niños de idéntico origen racial y similar condición socioeconómica. Los niños que juegan juntos suelen tener una edad aproximada, aunque el grupo de juegos del vecindario puede incluir diversas edades. Una diferencia de edades muy amplia implica desigualdades, no solo en cuanto alas proporciones, sino a los intereses y los niveles de habilidad. Por lo común, los grupos están compuestos exclusivamente por niñas o varones. Los niños del mismo sexo poseen intereses comunes; las niñas generalmente son mas maduras que los varones y unas y otros juegan y hablan entre sí de forma distinta. Los grupos del mismo sexo ayudan a los niños a aprender los comportamientos

adecuados para el género y a incorporar a su autoconcepto los papeles correspondientes a este. (Rosenberg, 1971 citado por Whittaker, 1983).

Actualmente, a medida que la tecnología cambia los instrumentos y los hábitos de esparcimiento observamos nuevos patrones sociales. Las transmisiones y las películas convierten a algunos niños en “teleadictos a unos y a otros adictos a los video juegos. Los juegos de computador exigen pocas habilidades sociales. Los deportes organizados cuentan con reglas establecidas por los mayores y árbitros adultos para arreglar las disputas, de modo que los niños no necesitan hallar las formas de resolver asuntos entre ellos mismos.

Los niños se benefician al realizar actividades con sus pares. Desarrollan las habilidades necesarias para la sociabilidad y familiaridad, estrechan las relaciones y logran un sentido de pertenencia. Se sienten motivados para progresar y alcanzan un sentido de identidad. Aprenden habilidades de liderazgo y comunicación, cooperación, papeles y reglas. Zarbatan, Hartman y Rankin, (1990) citados por Hoffman (1997).

A medida que los niños empiezan a apartarse de la influencia de sus progenitores, el grupo de pares revela nuevas perspectivas y les permite realizar juicios independientes. Poner a prueba los valores aceptados previamente sin cuestionar contra los de sus pares les decide cuales conservar y cuales descartar. Al compararse a sí mismos con otros de su edad, los niños obtienen una dimensión mas realista de sus capacidades y un sentido mas claro de su autosuficiencia. Bandura, (1994) citado en www.elprisma.com-psicologia.apuntes/monografias/tutoriales. El grupo de pares ayuda a los niños a aprender a desenvolverse en sociedad, a ajustar sus necesidades y deseos a los de los demás, saber cuando ceder y cuando permanecer firmes. El grupo de pares

también les brinda seguridad emocional. A los niños les resulta tranquilizador que no están solos albergando pensamientos que podrían ofender a un adulto. (www.elprisma.com-psicologia.apuntes/monografias/tutoriales)

El grupo de pares puede producir también efectos negativos. Para formar parte de uno de tales grupos, se espera que el niño acepte sus valores y normas de comportamiento; incluso aunque estos sean indeseables, es posible que carezcan de fortaleza para resistirse. Casi siempre es en compañía de los pares que los niños roban, comienzan a usar drogas y a realizar otros actos antisociales. Los niños son susceptibles a la presión para acceder y esta puede convertir a un niño problemático en un delincuente. Aquellos que ya poseen tendencias antisociales son los que mayor probabilidad tienen de inclinarse hacia otros jovencitos antisociales y ser mas influenciados por ellos. (Hartup, 1992, citado en www.elprisma.com-psicologia.apuntes/monografias/tutoriales)

La influencia del grupo de pares es especialmente fuerte cuando las orientaciones no son claras. Por supuesto, cierto grado de conformidad con los estándares del grupo es favorable. No lo es cuando se convierte en algo destructivo o impulsa a las personas a actuar contra su correcto juicio personal. (Papalia, 1999)

Otra influencia negativa del grupo de pares puede ser una tendencia a reforzar los prejuicios: actitudes desfavorables hacia los extraños, especialmente miembros de ciertos grupos raciales o étnicos. (Papalia, 1999)

La popularidad adquiere importancia en la niñez intermedia. Los jovencitos pasan mas tiempo con otros niños y su autoestima se ve considerablemente afectada por las opiniones de sus pares. Las relaciones entre pares en la niñez son firmes predictores de la adaptación posterior. Los niños en

edad escolar cuyos pares gustan de ellos probablemente estarán bien adaptados en la adolescencia. Aquellos que tienen dificultades para relacionarse con los pares posiblemente desarrollen problemas psicológicos, abandonen el colegio o se conviertan en delincuentes. (Mc David y Harary, 1993)

Los niños populares característicamente poseen adecuadas habilidades cognitivas, obtienen grandes logros, son buenos para solucionar problemas sociales, ayudan a otros niños y son firmes sin ser amenazadores o agresivos. Son confiables, leales, transparentes y ofrecen respaldo emocional. Sus reconocidas habilidades sociales hacen agradable para los demás estar en su compañía. Los niños pueden ser impopulares por muchas razones, algunas de las cuales pueden no depender completamente de ellos. Algunos niños impopulares son agresivos, otros hiperactivos e indiferentes y otros reservados y demuestran claras tendencias a la soledad y el aislamiento. Otros actúan de manera inmadura y necia o son ansiosos e indecisos. (Mc David y Harary, 1993)

A menudo son insensibles a los sentimientos de otros niños y no se adaptan adecuadamente a las nuevas situaciones. Algunos muestran un indebido interés por estar con grupos del sexo opuesto e incluso muestran aislamiento. Algunos niños impopulares esperan no ser del agrado de los demás y esto se convierte en una profecía de autorrealización. (Mc David y Harary, 1993)

Para entender de una manera más integral el proceso social de los niños se realizará una contextualización teórica sobre las características que encierra el desarrollo familiar del niño, puesto que es en este ámbito en donde éste inicia sus interacciones sociales.

La niñez intermedia, es la etapa transicional de la correulación en la cual el progenitor e hijo comparten el poder: los padres supervisan pero los niños

ejercen continuamente la corrección. En los problemas con los pares, por ejemplo, los progenitores ahora recurren menos a la supervisión o al manejo directo y más a la consulta y discusión con su propio hijo. Los niños están más dispuestos a seguir los deseos o consejos de sus padres cuando reconocen que están siendo justos y se preocupan por su bienestar y que posiblemente “saben más” debido a su experiencia. También resulta útil si los padres tratan de remitirse al juicio cada vez más maduro de los niños y a pronunciarse firmemente solo en cuanto a los aspectos importantes. (Maccoby, 1984; citado por Papalia, 1999)

Los procesos por medio de los cuales padres e hijos resuelven los conflictos pueden ser más importantes que los resultados específicos. A través del conflicto familiar, los niños aprenden las reglas y estándares del comportamiento. También descubren las clases de asuntos que vale la pena discutir y las estrategias que pueden resultar efectivas. (Maccoby, 1984; citado por Papalia, 1999)

A medida que los niños se convierten en pre - adolescentes y su deseo de autonomía se hace más insistente, la calidad de la solución y negociación de los problemas familiares con frecuencia se deteriora. En un estudio, 63 familias compuestas por ambos progenitores con hijos en cuarto grado grabaron las discusiones domésticas de dos problemas (mesada, la hora de acostarse y los quehaceres) surgidos en el último mes, un tema elegido por el niño y otro por los progenitores. Las familias repitieron el procedimiento al cabo de dos años. Entre las edades de 9 y 11 años, la participación de los niños fue más negativa, especialmente al discutir los temas seleccionados por los padres. No importaba cual fuera el asunto; aparentemente el punto básico era (“¿Quién está al mando?”). Vuchinich, Angelelli y Gatherum, (1996), citado en www.psicopedagogia.com)

El cambio hacia la correulación afecta la forma en la cual los padres manejan la disciplina. Maccoby, (1984) citado por Papalia, 1999; es muy probable que los progenitores de los niños en edad escolar empleen técnicas inductivas que incluyen el razonamiento. Aunque el castigo corporal disminuye a medida que los niños crecen, aproximadamente la mitad de los menores aun son sometidos a él.

Los niños en edad escolar pasan mas tiempo lejos de su hogar que cuando eran menores y son menos cercanos a sus padres. Debido al aumento de las familias con doble ingreso y monoparentales, el mayor énfasis en la educación y el acelerado ritmo de vida familiar, los niños tienen menos tiempo libre para el juego no estructurado, las actividades al aire libre y las placidas cenas familiares. Gran parte del tiempo que los progenitores y los niños pasan juntos esta centrado en quehaceres: ir de compras, preparar las comidas, limpiar la casa y hacer los deberes. Sin embargo, el hogar y las personas que allí residen continúan siendo una parte importante en la vida de un niño. (“Quién esta al Mando?”. Vuchinich, Angelelli y Gatherum, (1996), citado en www.psicopedagogia.com)

Para comprender al niño en la familia debemos considerar el entorno familiar, su atmósfera y estructura. Estas a su vez son afectadas por lo que sucede fuera de las paredes del hogar. Según lo describe la teoría de Bronfenbrenner (1987); los niveles adicionales de influencia –incluyendo el trabajo y la condición socioeconómica de los progenitores y las tendencias sociales como la urbanización, los cambios en el tamaño de la familia, el divorcio y las nuevas nupcias, ayudan a dar forma al entorno familiar, y social y por tanto, al desarrollo de los niños.

Así mismo, un factor que puede influir y afectar en el desarrollo psicosocial del niño, es el tiempo que sus padres dedican a la crianza, dentro de la

delimitación del tiempo de crianza que dedican los padres a sus hijos es importante observar las diferentes actividades que cumplen estos en sus vidas y que necesariamente influyen las practicas de crianza y las características de las mismas. En la actualidad, aproximadamente dos de cada cuatro madres de niños en edad escolar pertenece a la fuerza laboral en Colombia. DANE, (1995); en los Estados Unidos, tres de cuatro mujeres se encuentra en dicha situación. (Childrens Defense Fund, 1998). En Canadá, cerca de tres cuartas partes de las mujeres en los años fundamentales de la edad reproductiva (25 – 34 años) y la crianza de los hijos son empleadas asalariadas. Por ello muchos niños no han disfrutado nunca una época en la cual sus madres no estuvieran laborando por un salario. El impacto del trabajo de la madre depende de muchos factores que incluyen la edad del niño, su sexo, temperamento y personalidad; el que ella labore media jornada o tiempo completo; la razón de su trabajo y como se siente; la condición socioeconómica de la familia y la clase de cuidado que el niño recibe antes y/o después de las clases.

Cuando se cuenta con un conveniente cuidado infantil y es posible costearlo, es probable que los niños se desenvuelvan bien. Parke y Buriel, (1998). Algunos niños cuyos progenitores trabajan fuera del hogar son supervisados después de la escuela por niñeras o parientes; otros asisten a programas extraescolares estructurados. Rosenthal y Vandell, (1996). Se estima que 10% de los niños entre 6 – 10 años de edad y 32% de los de 11 – 12 años cuidan habitualmente de sí mismos en sus hogares en ausencia de supervisión adulta. Deich y Holcomb, (1991). (www.childrensdefense.org)

Es en la familia donde los niños frecuentemente adquieren los comportamientos que afectan su popularidad. Los padres democráticos suelen

tener hijos más populares que los autoritarios. Los hijos de progenitores que castigan y amenazan tienen probabilidad de amenazar o actuar con maldad con otros niños; ellos son menos populares que los niños cuyos padres razonan con ellos e intentan ayudarles a comprender como podría sentirse otra persona. (Hernández, 1998)

Es claro que los niños pueden ejercitarse en las habilidades sociales, para prevenir el aislamiento y la presentación de soledad; en un experimento los niños de quinto y sexto grado aprendieron a sostener una conversación: como compartir información sobre si mismos, como demostrar interés por otras personas mediante la formulación de preguntas y como brindar ayuda, sugerencias, invitaciones y consejos. Cuando tuvieron la oportunidad de practicar estas habilidades de conversación en un proyecto de grupo con otros niños, gustaron mas a los demás e interactuaron mas con ellos. (Bierman y Furman, 1984; citado por Hernández, 1998).

Mas allá de estas influencias están las experiencias culturales y los valores que definen el ritmo de la vida familiar y los papeles de sus integrantes. Es por esto que se hace necesario que dentro de la estructura del presente trabajo se realice una aproximación acerca de lo que la cultura y sus componentes realizan sobre la formación integral del individuo y las bases conductuales que estos ofrecen

Cada grupo, sociedad o sistema social existente en el mundo poseen una diversidad de normas, creencias, tradiciones y niveles de organización que hacen que cada una de ellas sean sistemas Particulares, estos sistemas influyen de una manera u otra en el comportamiento y conducta de las personas. En primer lugar para poder hablar de la influencia de la cultura sobre la conducta del individuo es

necesario tener en cuenta el concepto de lo que significa sociedad, " Este es un sistema dinámico que cambia con el tiempo como resultado de la relación entre los individuos que consiste en dar y recibir constantemente, en consecuencia la variación de la conducta de los miembros individuales engendra cambios en la sociedad (Mc. David, 1993).

Así pues, se puede notar que es imposible que la conducta de una persona pueda escapar de cierto grado de control social ya que las normas y valores que rigen nuestras vidas son adquiridos socialmente desde la infancia determinando de una forma u otra el tipo de comportamiento que tendremos en nuestras vidas. Por esta razón la socialización juega un papel importante en el desarrollo del individuo, entendiendo por socialización: La secuencia de experiencias de aprendizaje que tiene como resultado una integración del individuo a la sociedad. La socialización esta incrustada en un patrón de maduración fisiológica (cambios en la conducta que son más función del crecimiento que del aprendizaje) (Mc. David, 1993).

Este proceso implica una adaptación e interacción continua con el medio cultural que nos rodea, el cual nos transmite sus valores, creencias o convicciones tradicionales, formándonos como seres sociales activos frente al manejo práctico de nuestro entorno el cual indirectamente condiciona nuestra conducta por medio de recompensas y castigos impuestos por los demás para inducirnos a la adaptación de las reglas convencionales que rigen ciertas fuentes de control social. Son muchas las personas que influyen en el desarrollo comportamental de un individuo, entre los que se encuentran padres, profesores y otras figuras de autoridad, que actúan como agentes transmisores de componentes culturales que van de generación en generación. (Mc. David, 1993).

Transcendiendo más ampliamente al contexto cultural, este se puede definir como: "Un conjunto de valores materiales y espirituales, de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial que van produciendo y cultivando efectos y resultados en el hombre, de sus facultades intelectivas en una época o grupo social determinado. También ha sido considerado como un conjunto de normas de comportamiento adquiridos socialmente, por contraposición a las innatas ". (Morales, 1994).

En razón a lo anterior se puede decir, que las estructuras culturales preservan y perpetúan la sociedad, ya que la cultura hace posible transmitir estos elementos a los miembros más recientes y más jóvenes de una comunidad. Sin embargo, se establecen notables diferencias culturales correspondiente a la clase social que se pertenezca, en particular ya que los hábitos, pensamientos y expresiones lingüísticas, son moldeados mediante la interacción social con las personas que nos rodean. Los vínculos que unen a los miembros de una sociedad, no son físicos sino unos vínculos éticos que implican derechos y obligaciones con nosotros mismos y con los demás en busca del bien común. (Morales, 1994)

La cultura individual o grupo de un organismo es desarrollada y fortalecida de acuerdo a concepciones y creencias del mundo que influyen de una u otra manera en el comportamiento y modo de vida de las personas. Dentro de los aspectos a mencionar se encuentran las creencias religiosas, medios de comunicación, violencia, formación educativa, familiar, etc. (Morales, 1994)

En gran medida, la cultura en la que crece el niño prescribe tanto los métodos como los contenidos de la socialización; la forma como se le entrenara así como las características de personalidad, los motivos, las actitudes y los valores que adquiera. Sin embargo, hay algunos aspectos universales de la

socialización. Cada cultura tiene que establecer reglas de vida colectiva y proporcionar satisfacción a las necesidades básicas de sus miembros. En todas las culturas, es preciso alimentar, proteger y atender a las necesidades de dependencia de los niños; es necesario enseñarles las reglas de sus evacuaciones y hay que cuidarlos cuando caen enfermos. En todas las culturas, los impulsos agresivos, sexuales y de dependencia tienen que modificarse en algún grado para que la cultura pueda sobrevivir. Pero las culturas difieren ampliamente entre sí en lo que respecta a la permisividad o la restrictividad que ejercen en lo relativo a la expresión de estos motivos; cada una de ellas cuenta con sus propias técnicas de crianza de niños. (Morales, 1994)

El ambiente familiar es el primer contexto donde el individuo empieza a cimentar su educación y a modelar sus hábitos y conocimientos, adquiriendo una identificación que lo hace único y particular frente a los demás, permitiéndole a su vez ser agente activo de una sociedad en donde interactúa junto con los formadores académicos, para lograr un desarrollo integral de sí mismo. (Hernández, 1998)

A través de todas las determinaciones, de todas las influencias, de todas las adaptaciones, se ve como el ambiente cultural determina y condiciona las situaciones comportamentales de los grupos sociales y el rol o papel social que juega cada individuo dentro de este medio.

A pesar de ello la conciencia individual y privada siempre estará ligada a la vida colectiva y ámbito social de las personas que hacen que las propiedades de los grupos humanos se consoliden y fortalezcan siendo importantes para que el grupo logre sus propósitos, metas y objetivos en busca y alcance de un fin común para la sociedad. Como Sociedad se encuentra constituida: Un sistema social,

amplio, complejo y organizado que abarca un gran número de subsociedades , subgrupos e individuos relacionados entre sí, todos los cuales comparten un conjunto común de creencias, ideas, valores y prácticas en el sentido más amplio, lo cual hace posible esperar cierto grado de uniformidad entre los miembros de un sistema social . (Myers, 1995)

Por otra parte, al tiempo que las vidas de los niños se transforman, también lo hacen los asuntos entre ellos y sus progenitores y las formas en las cuales están resueltos. Durante el transcurso de la niñez, el control del comportamiento pasa gradualmente de los progenitores al hijo. La adquisición de la autorregulación por parte de un preescolar reduce la necesidad de supervisión constante, puesto que generalmente puede confiarse en que el niño seguirá las reglas de sus progenitores cuando estos no estén presentes. No obstante, el poder radica totalmente en los padres. (Myers, 1995)

Se puede decir entonces que el aislamiento social, suele originarse en la niñez temprana por razón de la combinación de un entorno familiar tenso y no estimulante, una rígida disciplina, la ausencia de calor materno y respaldo social, la exposición a la agresividad de los adultos y la violencia en el vecindario, y grupos pares temporales que impiden entablar amistades duraderas. A través de tan negativas experiencias de socialización, los niños que crecen en entornos pobres de alto riesgo pueden absorber las actitudes antisociales y de aislamiento social, en ocasiones pese a los mejores esfuerzos de sus padres. (Hernandez, 1998)

Para hacer un acercamiento a los problemas y perturbaciones emocionales, y para la particularidad de la presente investigación, se hace necesario hacer una introducción al concepto de Afecto, el cual tiene que ver con la preferencia,

permitiendo el valor que tiene para el sujeto las distintas situaciones a las que se enfrenta. Además depende directamente de un sentimiento el cual se refiere a la evaluación momento a momento, que un sujeto realiza cada vez que se enfrenta a un evento. Así al hablar de emociones se puede decir que son procesos intensos pero muy breves. (Izard, 1990, citado en www.elprisma.com-psicologia-apuntes/monografias/tutoriales)

La duración de la experiencia emocional o sentimiento no puede ser deducida a partir de la expresión emocional. Mas bien la duración de un sentimiento depende de diversas variables como cognitivas (procesamiento de información) y las fisiológicas (nivel hormonal y neurotransmisores en el sistema nervioso). Desde este planteamiento, el sentimiento no es una imagen, ni un símbolo, ni tan siquiera un pensamiento representando un sentimiento; es más correcto considerarlo como una parte de un proceso (emoción) que permite la integración de dicho proceso con la cognición y la acción. Así pues, la representación de la emoción es el sentimiento, o lo que es lo mismo, el sentimiento es la emoción subjetivamente experimentada. (Izard, 1990; citado en www.elprisma.com-psicologia-apuntes/monografias/tutoriales)

Izard (1990) plantea que la cualidad de un sentimiento es invariable a lo largo del desarrollo filogenético y ontogenético, aunque este aspecto no indica una ausencia del desarrollo emocional, sino que permite la estabilización y organización del desarrollo del sujeto.

Así mismo, la emoción puede llegar a definirse como un estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos, la cual produce fenómenos viscerales que percibe el

sujeto emocionado y con frecuencia se traduce en gestos, actitudes u otras formas de expresión. (Schachter y Singer, 1970, citado por Whittker, 1983)

Durante la escuela primaria los niños son remitidos cada vez con mayor frecuencia para tratamientos relacionados con la salud mental. Basándose en los criterios del DSM IV, se considerarán algunas clases de trastornos, que para la presente investigación se relacionan con los factores psicosociales que propician la presentación de soledad en niños:

1. Trastornos disruptivos del comportamiento:

Las rabietas y el comportamiento pendenciero, desafiante, hostil, deliberadamente provocador –común en niños entre 3 y 5 años- empeoran característicamente durante la niñez intermedia. Cuando el patrón de comportamiento persiste hasta los 8 años, los niños pueden ser diagnosticados con el trastorno de posición desafiante. Algunos niños con ese trastorno avanzan a un patrón repetitivo y persistente de actos agresivos y antisociales, como la insolencia, provocación, mentiras habituales, peleas, vandalismo, etc. Esto se denomina trastorno de la conducta. Muchos niños con trastorno de la conducta presenta hiperactividad, problemas de atención y aislamiento social. (www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

2. Fobia a la escuela y otros trastornos por ansiedad:

Los constantes dolores de cabeza, sumados a los arranques de fiebre y dolores de estomago antes de salir hacia la escuela, son comportamientos típicos de un niño con fobia a la escuela, un temor infundado de asistir al colegio. Algunos niños tienen razones reales para evitar ir al colegio: un maestro malgeniado, un trabajo demasiado exigente o un compañero hostigador. (Kochenderfer, 1996)

Claro que la verdadera fobia a la escuela puede corresponder a un tipo de trastorno por ansiedad por la separación, una condición que consiste en una excesiva ansiedad durante por lo menos cuatro semanas relacionada con la separación del hogar o de las personas a las cuales el niño está apegado. El trastorno de ansiedad por separación afecta alrededor de 4% de los niños y adolescentes jóvenes y puede persistir hasta los años de universidad. Estos niños a menudo provienen de hogares muy unidos y afectuosos. Ellos pueden desarrollar el trastorno tras la muerte de una mascota, una enfermedad o el ingreso a un nuevo colegio, lo que empieza a manifestarse con deseos inusuales estar solo en su cuarto o simplemente alejado de otros niños de su misma edad y con los que frecuentemente jugaba.

(www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

La fobia a la escuela, también puede constituir una forma de fobia social: extremo temor y/o evasión de las situaciones sociales. La fobia social es mucho más común de lo que se piensa y afecta aproximadamente a 5% de los niños y a 8% de los adultos. Estas fobias tienen carácter familiar, por lo que posiblemente existe un componente genético. A menudo suelen ser desencadenadas por experiencias traumáticas del niño por ejemplo cuando es interrogado fuertemente en clase. (Beidel y Turner, 1998)

Los niños con fobia a la escuela suelen ser estudiantes promedio o buenos. Generalmente son tímidos e inhibidos fuera de su hogar pero obstinados, caprichosos y exigentes con sus padres. El elemento más importante en el tratamiento es el pronto y gradual retorno al colegio. Comúnmente regresan sin demasiados inconvenientes una vez iniciado el tratamiento.

(www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

3. Depresión infantil:

“Nadie me quiere” es una queja común entre los niños de edad escolar, quienes tienden a ser concientes de la popularidad; pero una prolongada sensación de soledad puede ser una señal de depresión infantil: un trastorno emocional que va mas allá de la tristeza temporal normal. Otros síntomas pueden incluir incapacidad para divertirse o concentrarse, fatiga, extrema actividad o apatía, llanto, trastornos del sueño, sentimientos de minusvalía, modificación del peso, malestares físicos y pensamientos frecuentes acerca de la muerte o el suicidio. (www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

La depresión a menudo surge durante los años escolares intermedios y puede estar relacionada con las presiones académicas. Una proporción que alcanza 2.5% de los niños y 8.3% de los adolescentes sufren depresión mayor en un momento dado. Entre 10 y 35% de los niños y 15 y 40% de las niñas que no han buscado psicoterapia experimentan estados de ánimo depresivos y de apatía social marcada. (Petersen, 1993)

Las niñas pueden ser más vulnerables a la depresión por que la tipificación de género hace menos seguras de sí mismas que los niños, gozan de menor autoestima y sean mas pesimistas respecto a sus capacidades. Ellas tienen mayor probabilidad de atribuir sus éxitos a fuerzas ajenas poco confiables –como el azar- y sus fracasos a sus propias faltas. Los varones pueden tener formas más eficaces de afrontar un estado de ánimo depresivo: comunmente se distraen hasta que su estado de ánimo mejora, mientras las mujeres tienden a buscar las razones de su depresión. (Petersen, Kennedy y Sullivan, 1991)

4. Trastorno de la personalidad evitativa:

Este se caracteriza por baja autoestima, temor a la evaluación negativa y una abstinencia conductual, emocional y cognoscitiva de la interacción social. En la terapia, las personalidades evitativa expresan poco afecto, aceptación y amistad. (DSM IV)

El temor al rechazo desempeña un papel clave para que estas personas se alejen de las relaciones personales. No establecen una relación a menos que la otra persona les ofrezca una garantía poco común de aceptación sin crítica. El conflicto que experimentan es por desear afecto y, al mismo tiempo, dudar de la aceptación que tendrán por parte de los demás. No parecen ser capaces de liberarse de la creencia de que cualquier intento de amistad terminara en dolor y desilusión. Están atrapados entre el deseo del contacto humano y el temor que éste le provoca. Los individuos que padecen este tipo de trastorno parecen tímidos y aislados, y quizás también fríos y extraños, para aquellas personas que tienen un contacto superficial con ellos.

(www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

Un mecanismo de control que los individuos con trastorno de la personalidad evitativa, son propensos a utilizar la hipervigilancia. Evalúan en forma continua todos sus contactos con los seres humanos para encontrar señales de decepción, humillación o reacciones negativas. Como resultado de ello son capaces de detectar el más mínimo rastro de indiferencia o molestia, hacen tormentas en un vaso de agua. Sin embargo esta técnica de revisar continuamente el entorno, es autodestructiva porque aumenta la probabilidad de que encuentren la clase de respuesta negativa que esperan.

(www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

Las personas con este tipo de trastorno, tienden a exagerar los peligros potenciales de ciertas situaciones; por ejemplo, suelen negarse a utilizar autobuses o cualquier otro tipo de transporte público aunque otros individuos no duden de su seguridad. La vida de las personas que sufren este tipo de trastorno, esta controlada por el temor a parecer absurdo o sentirse avergonzado. (www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

Una consecuencia desafortunada de este retraimiento para el contacto con los demás y las experiencias nuevas, es que les queda más tiempo para preocuparse por sus propios pensamientos y para recordar experiencias dolorosas anteriores.

5. Estrés y flexibilidad:

Los eventos que causan estrés hacen parte de la niñez y la mayoría de los niños aprenden a afrontarlos. Sin embargo el estrés que se torna angustioso puede conducir a problemas psicológicos. Las enfermedades, el nacimiento de un hermano, la ausencia temporal de su padres constituyen fuentes de estrés para los niños. La separación de sus padres, la guerra, los terremotos, hacen que los niños sufran estrés y deban buscar dentro de su repertorio conductual la forma como enfrentarlo. (www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

6. Tensiones de la vida moderna:

El psicólogo infantil David Elkind, (1981, 1984, 1997) ha denominado al niño de hoy el “niño apresurado”. Él advierte que las presiones de la vida moderna están obligando a los niños a crecer demasiado pronto y haciendo que su infancia sea demasiado angustiosa. Se espera que los niños de hoy tengan éxito en el colegio, compitan en deportes y satisfagan las necesidades emocionales de sus padres. Los niños son expuestos a muchos problemas de adultos por medio de la

televisión y la vida real, antes de aprender a dominar sus problemas de la niñez. Ellos saben de violencia y sexo y asumen de vez en cuando responsabilidades adultas. El ritmo de la vida acelerado también puede ser tensión ante. Hofferth y Sandberg, (1998). Pero los niños no son adultos pequeños. Ellos sienten y piensan como niños y necesitan los años de la niñez para su sano desarrollo. (www.ciudadfutura.com/psico/articulos/trastor_infancia.htm)

Dada la cantidad de estrés a la que están expuestos los niños, no debe resultar sorprendente que se preocupen en demasía. En una encuesta y entrevistas a 272 niños de diversos grupos étnicos de segundo a sexto grado en una gran área metropolitana. Silverman, Lagreca y Wasserstein, (1995), el colegio figuro como una de sus principales inquietudes para los niños. Ocurrió igual con la salud, propia o ajena. Sin embargo, la preocupación expresada por el mayor numero de niños -56% de la muestra- correspondió a lesiones producidas por otras personas o maltrato infantil. (www.nl.gov.mx/salud/ssnlprincipal/mental.thm)

Los niños que crecen rodeados por la violencia, a menudo tienen dificultades para concentrarse por que sus temores les impiden dormir suficientes horas. Ellos pueden temer que sus madres los abandonen. Algunos pueden tornarse agresivos para ocultar su miedo o protegerse de sí mismos o sencillamente para imitar lo observado. Otros se tornan insensibles a la brutalidad y llegan a considerarla algo merecido. Muchos no se permiten relacionarse con las demás personas y mucho menos apegarse a una de ellas por el temor a sufrir heridas y perdidas adicionales. (Garbarino, 1992 y 1998, citado en www.nl.gov.mx/salud/ssnlprincipal/mental.thm)

Es de vital importancia para la investigación presente tomar en cuenta los diferentes puntos de vista que existen frente a lo que es la soledad, por ello se realizó la siguiente revisión bibliográfica acerca de lo que es la soledad.

Desde el punto de vista filosófico el término soledad es una de las categorías centrales de la moral existencialista. El concepto de soledad es exponente de una representación deformada del hombre, al que se ve fuera de las relaciones sociales. Para los existencialistas, lo fundamental en el hombre esta en lo que tiene esté de “único” y no “repetible”. Los existencialistas utilizan la categoría soledad y/o solitario para justificar el individualismo y el egoísmo. (Dell’Ordine, 1995; citado en la Revista de Filosofía # 88, 1997)

La soledad representa un problema para una minoría significativa de niños que nunca ha establecido un vínculo social con el mundo que lo rodea. Los niños necesitan de amistades cercanas y solícitas que desarrollen en un sentido de mutualidad y constituyan una fuente importante de apoyo social. (www.mipediatria.com)

Como se vio anteriormente, el desarrollo de amistades con los pares es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo social de los niños. En el proceso de desarrollo psicosocial, todos los niños normales pasan por cuatro etapas: (www.mipediatria.com)

1. Autosociabilidad, la etapa lactante y prenatal del desarrollo en que los intereses, placeres y satisfacciones de los niños son ellos mismos. En esta etapa pueden desear la compañía de otros, pero juegan solos al lado de ellos, y no con ellos. Un niño solitario aun no ha pasado esta etapa del desarrollo psicosocial.

2. Heterosociabilidad Infantil: Entre los dos y los siete años, los niños buscan la compañía de otros independientemente del sexo.

3. Homosociabilidad: Entre los ocho y doce años, mientras están en la escuela primaria prefieren jugar con otros niños del mismo sexo, pero no con propósitos sexuales, sino por amistad y compañía.

4. Heterosociabilidad adolescente y adulta: De los trece años en adelante, es cuando los placeres, amistades y compañía del individuo se encuentran en personas de ambos sexos, los chicos empiezan a formar parejas y es la etapa en donde se inicia el noviazgo.

Los niños que son rechazados y que disgustan a sus compañeros de escuela reportan significativamente mas soledad que los niños populares y los que reciben aceptación promedio. Cassidy y Asher, (1992), citado en www.mipediatria.com. Los niños solitarios experimentan sentimientos de tristeza, malestar, aburrimiento y enemistad. A menudo se sienten excluidos, lo que daña su autoestima y puede afectar su normal desarrollo psicosocial. Son varios los factores que contribuyen a la Soledad. Se ha estudiado extensamente la calidad del apego de los niños hacia sus padres. Por ejemplo, el apego positivo temprana, se correlaciona con interacciones sociales más frecuentes y positivas con los padres y compañeros. Por el contrario, es más probable que los niños con apegos inseguros se apeguen a sus padres, muestren interacciones negativas con sus madres y compañeros, muestren signos de ansiedad junto a ellos y es menos probable que interactúen. (www.mipediatria.com)

Los niños forman apegos seguros con sus padres por medio de la interacción positiva reciproca a lo largo del tiempo. Cuando el apego hacia los padres es cortado como por una separación de sus padres, los niños se sienten amenazados lo que puede ser nocivo para su autoestima y para sus relaciones interpersonales. También las hijas que reportan una falta de compromiso paterno

positivo (Reflejado por conductas parentales positivas y por el afecto), tienen puntajes de soledad más altos que quienes reportan mas compromiso positivo. Quienes reportan bajos niveles de soledad describen a sus padres como personas cercanas, cálidas y protectoras. Bullock, (1993), citado por Rice, (1997).

De esta manera las interacciones padre-hijo influyen en la soledad que puedan sentir mas tarde. Los hallazgos también sugieren que la soledad se transmite de generación en generación.

Otras perdidas significativas a través de la niñez también contribuyen a los sentimientos de soledad; entre estas pueden incluirse la mudanza a un nuevo vecindario o escuela, perder un objeto, posesión o mascota; perder un amigo; conflictos dentro del hogar o escuela; o experimentar la muerte de una mascota o una persona significativa. (Rice, 1997)

Un estudio muy interesante de Quay, (1992), citado por Rice (1997) sobre los efectos familiares y personales en la soledad, encontró que los niños con familias con un solo padre no eran más solitarios que los niños con familias con ambos padres. Sin embargo, los niños que viven con familias de un solo padre o con ambos padres eran menos solitarios que los niños que vivían en otras condiciones, por ejemplo, con la madre y alguien mas en casa, con un familiar o en un hogar sustituto. Además, el empleo de la madre no afecta la soledad.

Los niños que iban a casa con la madre después de la escuela, y los niños que asistían a programas escolares vespertinos no diferían en lo que respecta ala soledad, pero ambos grupos eran menos solitarios que los niños que deben tener la llave de su casa. Quay, (1992), citado por Rice, (1997).

Por otra parte, hay una diferencia entre los niños que son diferentes y los que disgustan a los demás. Los niños que son diferentes son socialmente

invisibles, son solitarios. Colle y Dodge, (1998), citado por Rice, (1997). Los niños que disgustan a los demás son muy visibles y su comportamiento suele ser ofensivo y socialmente inaceptado. Younger y Daniels, (1992), citados por Rice (1997) calificaron a este tipo de niño en dos categorías: 1) los que se caracterizan por la separación pasiva, 2) y los que se caracterizan por el aislamiento activo. Estos dos tipos, comprenden formas muy diferentes de desajuste. Un niño que es socialmente reservado puede alejarse de sus compañeros a causa de la ansiedad social o de sus percepciones de ineficacia social

Las conductas características de la separación pasiva, como la timidez y excesiva sensibilidad son relativamente comunes entre los niños pequeños por lo que cuando exhiben este comportamiento no son considerados negativamente por sus compañeros. Sin embargo, al aumentar la edad esas conductas se vuelven más conspicuas entre los compañeros del grupo. (Rice, 1997)

Los niños que caen en la categoría de activamente aislados, experimentan un aislamiento social que se debe al hecho de que su conducta resulta ofensiva para los demás. Esto se asocia con un desajuste a largo plazo, incluyendo problemas académicos, delincuencia y posiblemente con psicopatologías. (Rice, 1997)

Es por ello que definitivamente la soledad es asociada a la calidad de las relaciones interpersonales.

Se puede decir que es una emoción, pues es un estado que provoca emociones vinculadas a una ansiedad debida a que hay una 'ausencia', pues alguien falta; La realidad subjetiva de la soledad depende del significado que le dé cada persona. Hay quienes se sienten solos rodeados de gente. Para la mayoría de las personas, la soledad tiene el significado de no tener una relación intensa y

satisfactoria a nivel emocional con otra persona, lo que valdría más que tener cien relaciones superficiales. (www.ciudadfutura.com/psico/articulo/vivir_en_soledad.htm)

La soledad es concebida como una experiencia desagradable que refleja la percepción individual subjetiva de deficiencias cuantitativas (no tener suficientes amigos) o cualitativas (carencia de relaciones íntimas con otros) en la red de relaciones sociales. (www.ciudadfutura.com/psico/articulo/vivir_en_soledad.htm)

Page (1991), retomó una definición realizada por Young en la que afirma que la soledad es la ausencia o percepción de ausencia de relaciones sociales satisfactorias; manifiesta que esta definición enfatiza la importancia de la cognición, emoción y conducta, considerando que la emoción y conducta de los solitarios son comúnmente una función de sus pensamientos y atribuciones, lo que se deben comprender para comprender su comportamiento.

Por otro lado, Peplau & Weeks (1982) definen soledad como una respuesta a la discrepancia entre las relaciones interpersonales deseadas y las existentes. Estos autores plantean que la soledad posee ciertas características esenciales, que son como primera medida el resultado de deficiencias en las relaciones sociales y en segundo plano representan una experiencia subjetiva (que no necesariamente es sinónimo de aislamiento social, ya que se puede estar solo sin sentirse solitario o sentirse solo cuando esta en grupo) desagradable y emocionalmente angustiante. Así mismo proponen que la soledad es una experiencia aversiva, similar a otros estados afectivos negativos tales como depresión o ansiedad pero que es distinta del aislamiento social y refleja una percepción subjetiva del individuo de deficiencias en su red de relaciones sociales. Esta deficiencia puede ser cuantitativa o cualitativa.

Es por ello que como sucede con otras condiciones psicológicas, la soledad es difícil de definir. Generalmente es expresada como un estado mental en donde lo que se encuentra es desarraigo, sentimiento de pérdida, incomodidad, separación, aislamiento y si se quiere, hasta duelo. (Díaz, 2001)

Estos síntomas se presentan cuando se está frente a estímulos internos y externos, los cuales, en muchos casos, son evidentes, tales como la pérdida de la pareja, el abandono del nido por parte de los hijos, la transición del preescolar (jardín infantil) a la primaria (colegio grande), el cambio de colegio, de carrera, de universidad o de ciudad. Hay otros casos en donde los sentimientos de soledad pueden suceder sin haber ocurrido un cambio en las condiciones y circunstancias del individuo. (Díaz, 2001).

La soledad puede ser definida, como una manera negativa y poco constructiva de sentirse alejado de los demás. De esta forma, la soledad es tanto un modo mentalmente aflictivo, como físicamente estresante y doloroso de sentirse y estar solo. La soledad es una condición que da lugar a sentimientos no solamente de querer estar acompañado, sino también de creerse que todos le aborrecen y no le quieren. ("Vivir en Soledad" www.ciudadfutura.com/psico/articulos/vivir_en_soledad.htm)

De esa manera se podría hablar entonces, de una soledad involuntaria relacionada primero con el propio estado de separación y secundariamente con la separación de los demás; claro que la separación puramente física no es una condición necesaria ni suficiente para sentirse solitario, como es bien sabido, el hombre puede sentirse dolorosamente solo en la presencia física de otra persona, cuando la presencia o disponibilidad del otro es insuficiente y no satisface las

necesidades del que se siente solo. ("Vivir en Soledad"
www.ciudadfutura.com/psico/articulos/vivir_en_soledad.htm)

Por tanto, la soledad es tanto la ausencia de la presencia personal del deseo por otros, como la presencia de la ausencia del otro, ambos son causantes de sentimientos de vacío y superficialidad. Este vacío, esta lleno de negaciones personales y emocionales; negaciones personales que hacen que la persona se sienta nulo y emocionales en donde el individuo genera opiniones personales negativas frente a sí mismo, como sentimientos de inutilidad, vergüenza y culpabilidad. ("Vivir en Soledad"
www.ciudadfutura.com/psico/articulos/vivir_en_soledad.htm)

Por lo anterior se hace necesario para la particularidad de la presente investigación hacer una diferenciación de términos afines o de conceptos que puedan hacer relación a la soledad como nuestro tema central de trabajo.

La diferencia entre soledad y aislamiento. Si se confunden, se puede emprender un camino que conduzca más a una patología que al desarrollo de la persona. Una de las tragedias del hombre actual es que siempre está en otro sitio de donde está, por la cantidad de cosas que tiene que hacer. Es el eterno ausente y precisamente porque no se sabe quedar solo. ("Vivir en Soledad"
www.ciudadfutura.com/psico/articulos/vivir_en_soledad.htm)

Es así como la soledad solo adquiere significado y se define, dentro de un contexto social, pues, como se dijo anteriormente, es una condición particularmente humana, esto se ve reflejado en los distintos momentos históricos, dependiendo de las circunstancias y vivencias de la época. Por ejemplo, en la Edad Media se consideraba que el hombre que andaba solo estaba en peligro, por

cual siempre debía estar integrado a una grupo o comunidad. No había espacios para la intimidad individual y quien buscaba encerrarse era objeto de sospechas, aunque existían también órdenes religiosas que veían como una virtud la soledad y el aislamiento, planteaban que lo que empobrecía era la soledad en el ámbito urbano, que no alimentaba el espíritu y entonces había que recluirse en un convento o en el campo. (www.galeon.hispavista.com//pcazau/resps_muchi.htm)

La soledad en el mundo contemporáneo según Gergen (1996), la multiplicación de estímulos sociales, la pluralidad de modelos y la saturación de modernas tecnologías producen muchos estímulos que quiebran el sentido de coherencia en la vida cotidiana. El hombre escucha muchas voces y la soledad deviene así de la fragmentación del sentido de sí mismo.

Por otro lado el aislamiento, implica no estar en contacto con otros seres humanos. Esta privación sensorial produce alucinaciones, delirios, etc. En situaciones de aislamiento social o grupal hay más depresión y pensamiento ineficiente, así como mayor hostilidad y aburrimiento. Se ve por ejemplo en tripulantes de submarinos, prisioneros en celdas, grupos aislados en la Antártida, etc. (Gergen, 1996)

En 1930, Zilborg hablaba ya de experiencias tempranas de abandono. Para Sullivan (1954), la soledad es un sentimiento que impulsa a buscar el contacto y romper el aislamiento, y los seres humanos enferman cuando fracasan en la forma de manejar su soledad. (www.galeon.hispavista.com//pcazau/resps_muchi.htm)

Más adelante, otros autores aportaron nuevas ideas. Para Peplau (1982) la soledad estriba en la discrepancia entre lo que uno desea y lo que realmente obtiene en la intimidad con el otro.

Fernández Alvarez (1990) describe tres formas de ubicarse frente a la dolorosa experiencia de soledad: el paraíso perdido (extrañan algo que perdieron), el naufragio (se sienten arrojados a la soledad), y la desnudez del alma (se sienten vacíos). (www.galeon.hispavista.com/pcazau/resps_muchi.htm)

Son muchos los casos y las causas de la soledad acompañada de tristeza profunda y un sin fin de sentimientos negativos, por lo tanto no hay que descuidar estas voces de alerta porque si el vacío y la falta de sentido que experimentan es muy grande pueden llegar a consecuencias nefastas como depresión profunda y otras psicopatologías e incluso hasta la muerte o el suicidio. (Stokes, 1985)

La soledad no hace acepción de personas y muchas incluso (como se mencionó anteriormente) han perdido la salud mental a causa de ella; por eso se hace énfasis en que se debe tener mucho cuidado con este sentimiento ya que por pensar o creerse que están solos son muchas las personas que buscan refugio en el alcohol o las drogas cayendo así en las adicciones y muchos acaban encontrando la muerte.

Como plantea McGraw (1992), citado en la Revista de Filosofía N° 88 (1997), si se concibe de otro modo la soledad, ésta se refiere a futuras relaciones personales, las cuales se anhelan ansiosamente; por otro lado hace referencia a relaciones deseadas que se encuentran ausentes temporalmente o son inexistentes y como tercera medida la soledad concierne relaciones que se creen permanentemente perdidas. En resumen, se puede afirmar que la soledad es un fenómeno que demuestra un deseo frustrado por una experiencia con otra persona.

Weis (1979), citado por Russell y cols. (1984) distinguió entre teorías situacionales y caractereológicas para explicar la soledad. La primera enfatiza acerca de las deficiencias en el ambiente como causa de soledad. Situaciones

claramente certeras como muerte del marido, mudarse hacia una nueva ciudad, vivir aislado geográficamente, conducen a la soledad. Existen algunas evidencias de que este ambiente social de la soledad es restringido y limitado.

La perspectiva caractereológica, enfatiza las diferencias individuales, ya que ciertas personas estarían más dispuestas a la soledad, por la manera en que ellos reaccionan ante situaciones interpersonales, distinguiendo que la personalidad, o más bien, las diferencias individuales, muestran estar asociadas con la soledad. (Russell y cols., 1984)

Sólo en los últimos años la soledad ha sido considerada como un problema clínico, que requiere de una terapia específica. El tema ha cobrado una enorme importancia, ya que tiene una alta incidencia, tanto en la población en general como en personas que presentan algún grado de desajuste, curiosamente la población que más la padece es la referente a mujeres, se cree que por su alto nivel de vulnerabilidad y su tendencia tanto a la dependencia como a la codependencia. (“La Temible Soledad” www.inteco.cl/temas)

Como ya ha sido precisado, la soledad también se considera como uno de los posibles factores que causan otros desórdenes. Entre ellos depresión, suicidio y graves problemas médicos como enfermedades cardiovasculares. (“La Temible Soledad” www.inteco.cl/temas)

Este problema había sido sistemáticamente negado como un trastorno que requiere de una atención seria, tal vez porque quienes lo sufren no siempre admiten que puede ser la raíz de otros males. O no quieren reconocerse como "solos", debido a que experimentan vergüenza de sus sentimientos o de su

inadecuación para superar el aislamiento. ("La Temible Soledad" www.inteco.cl/temas)

Es importante destacar que existe la soledad crónica en aquellas personas que no han sido capaces de establecer relaciones satisfactorias por un período de varios años y por lo menos a través de dos etapas de su vida. También existe la soledad temporal, que incluye un estado de ánimo breve y ocasional de soledad. ("La Temible Soledad" www.inteco.cl/temas)

Aunque este problema pueda no ser tan "llamativo" como otros y, además, no plantee de manera directa ninguna dificultad, riesgo o peligro para la persona o para las personas que la rodean, la realidad es que puede llegar a suponer, tanto a corto como a largo plazo, un verdadero problema, ante la cronificación de sus manifestaciones más directas (pérdida de apetito, aislamiento) y las consecuencias derivadas del padecimiento del problema (como la apatía, dejadez, etc.) puede provocar en la persona sentimientos de enfado, irritabilidad, preocupación, etc. (infopue.ud/ap.mx/tu/ubicate/soledad.htm)

A propósito Weiss (1979) propuso una tipología para la soledad. Él plantea que existen dos tipos distintos de soledad; la soledad emocional y la soledad social. La primera consiste en una falta de una relación intensa o relativamente perdurable con otra persona (por ejemplo individuos recientemente divorciados, personas viudas, etc.); estas relaciones pueden ser de tipo románticas o relaciones personales que generen sentimientos de afecto y seguridad. La soledad social involucra la no pertenencia a un grupo o red social. Estas pueden ser un grupo de amigos quienes participan juntos en actividades sociales o

cualquier grupo que proporcione un sentido de pertenencia basado en el compartir preocupaciones, trabajo y otra actividad. (Russell y cols, 1984)

La soledad puede ser resultado de una fusión excesiva o extraña que se presenta dentro de las maneras de relación familiar, (intrusión parental) o de una presencia insuficiente (descuido, separación o pérdida) de los padres, ambas desfavorables para la consolidación de vínculos emocionales firmes con los demás (infopue.ud/ap.mx/tu/ubicate/soledad.htm).

Los vínculos de apego y de integración social pueden coexistir, aunque no necesariamente se da. La persona aislada socialmente, con pocos vínculos desarrollados, siente enojo, aburrimiento, irritabilidad, etc. La soledad surge a partir de una sed de contactos sociales no satisfecha. ("Vivir en Soledad" www.ciudadfutura.com/psico/articulos/vivir_en_soledad.htm)

Una persona puede estar aislada socialmente y también emocionalmente, aunque ambas situaciones tengan, como se vio, orígenes diferentes. ("Vivir en Soledad" www.ciudadfutura.com/psico/articulos/vivir_en_soledad.htm)

Weiss (1979) tomo de las seis provisiones sociales, dos de las cuales se relacionan con la soledad. (Russell y cols, 1984): La provisión de acercamiento, proporcionada por relaciones en las cuales las personas reciben una sensación de satisfacción y seguridad. Se vincula con la soledad emocional. La provisión de integración social, proporcionada por una red de relaciones en la cuales el individuo comparte intereses y preocupaciones. Se vincula con la soledad social.

Por otro lado, Mc.Graw, J. (1997) citado en la Revista de Filosofía N° 88 (1997) distinguió las formas de soledad conceptual y experimentalmente, esta tipología contiene la soledad metafísica, epistemológica, comunicativa,

ontológica, étnica, existencial, emocional, social, cultural y cósmica, las cuales serán descritas a continuación, todas estas clases de soledad se encuentran conectadas recíprocamente:

La soledad metafísica señala una falta de solidaridad y solidez íntima y significativa con otros; representa sentimientos de grandes vacíos y superficialidad, un hambre por plenitud, por complemento, por conexión con los demás. Se puede entender como un “estado de ánimo supremo”, como un rechazo a la propia separación de uno como un todo, esto se deriva del sentimiento de ser solo sin ningún fin o sentido, sentirse árido en un espacio ilimitado, sin fundamento, a la deriva, es como si el mundo se estuviera destruyendo, parece ser poroso, etéreo e impredecible, donde los objetos que habitan en él parecen estar en desorden, sin conexión y fuera de lugar, mientras tanto el deseado mundo interpersonal se aleja de todo logro. Este planteamiento se puede fundamentar en la afirmación de Fromm (1956), donde propone que “el verse uno como una entidad separada es la fuente de toda ansiedad; uno podría volverse loco a causa de la prisión de su soledad”, así, se puede deducir que este tipo de soledad apoya la necesidad de la socialidad radical del ser humano y de la no existencia sin la coexistencia, de la misma forma rescata la necesidad humana de encontrar y / o crear intimidad y significado con respecto a la realidad. (Revista de Filosofía N° 88, 1997)

Si metafísicamente no se logra una aproximación deseada hacia el otro, ésta podría ser llenada epistemológicamente, es decir, a través de las funciones de la conciencia. Mijuskovic (1979), citado por McGraw, J. (1997) citado en la Revista de Filosofía N° 88 (1997) , sostiene que todos los actos de conciencia y conducta son el análisis final, motivados por el deseo de huir de la soledad, sin

embargo, plantea, que esto no se puede lograr por cuanto la conciencia se encuentra formada de manera tal que la soledad es su principal elemento, por ende la soledad vendría a ser como el prisma, por medio del que se percibe y se evalúa la realidad, aunque no haya conciencia de éste. La soledad epistemológica, asegura que se está demasiado cerca de sí mismo para poder conocerse y demasiado lejos de los demás para ser conocido, en este orden de ideas, el conocimiento propio de las otras personas es superficial, por tanto genera soledad epistemológica.

Así como hay dimensiones humanas que pueden ser conocidas concientemente, de igual manera existen otras menos tangibles, que se encuentran más a nivel inconsciente y no pueden ser descubiertas ni por sí mismo y mucho menos por los demás, convirtiéndose así en un obstáculo para una interacción completa y profunda con otros, siendo de esta forma la razón y la causa principal por la cual se da la soledad. Por consiguiente y además del deseo de ser reconocidos en su valor intrínseco como personas, los seres humanos, quieren ser reconocidos por ser aquella persona especial y cuando sienten que no lo son, ocurre la soledad epistemológica. Sin embargo, la gente solitaria, no solamente se queja de la falta de reconocimiento de su persona esencialmente diferente y de la falta de comprensión y aprecio, si no también de que su propia existencia es desconocida e ignorada; tienden a creer que su presencia no es tomada en cuenta y su ausencia menos. (Mc.Graw, J., 1997 citado en la Revista de Filosofía N° 88, 1997)

La soledad comunicativa se refiere a la soledad que surge cuando la persona no puede comunicarse en general, como a la soledad que tiene que ver con la inhabilidad o indisposición de comunicar sentimientos negativos, o de

negación y aislamiento que surge de los nueve tipos de soledad. La soledad evidencia la naturaleza solitaria de los humanos, en la medida en que uno puede hablar de esta soledad, uno puede sobrepasarla, pero la soledad comunicativa no puede ser sobrepasada por ningún tipo de expresión. Aquellas personas que son testigos de la agonía de la soledad no mitigada, se pueden alejar de los que sufren de ella, y así crear un aislamiento e incomunicación mayor. (Mc.Graw, J. (1997) citado en la Revista de Filosofía N° 88 (1997)

La soledad ontológica (intrapersonal) se concentra en la falta de la presencia del " ser " en uno mismo, una deficiencia derivada de la falta de la presencia del otro y de uno con el otro deseado. Es el sentimiento de división del ser por tal motivo este tipo de soledad es denominada ontológica. Esta soledad es un sentimiento de amenaza de no poder obtener o mantener la identidad y la integridad propia del ser a causa de la falta de intimidad y significación en el ser. Es como no tener una brújula interior. La soledad ontológica severa puede ser patológica, puede enervar el cuerpo, fragmentar la mente, destrozar el espíritu y en general puede despersonificar el ser. La soledad es un contribuyente significativo y consecuencia de la psicosis y la neurosis. (Mc.Graw, J., 1997 citado en la Revista de Filosofía N° 88, 1997)

La soledad étnica incluye la soledad inherente a libertad, selección responsabilidad, formación de valores y compromiso; está referida a la proeza de enfrentar la soledad en todas sus formas y convertirla en algo éticamente constructivo que a la vez obliga a vivir y a subsistir en la soledad. Sartre (1970), plantea que el precio de la libertad es la soledad; se puede decir que la soledad y la libertad están inextricablemente conectadas, cada quien escoge y es responsable de su propia soledad y del significado de ésta en la existencia moral del ser,

escoger libertad, implica por tanto escoger soledad. En contraposición a Sartre que sitúa la ética y la soledad en un contexto esencialmente de la igualdad, Nietzsche puntualiza una moralidad elitista infringida en la propia superación de la soledad y de su transformación de soledad a solitud. Mc.Graw, J. (1997) citado en la Revista de Filosofía N° 88 (1997)

La dificultad para estar solo o para relacionarse con otros, forman parte del aspecto central de la soledad. La falta de capacidad para estar solo toma dos formas: la evitación de la soledad (buscan contactos sociales para romper el aislamiento) y el refugio en la soledad (buscan estar solos para protegerse de rechazos sociales reales o imaginarios). (galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm)

Hay siete habilidades sociales, cuya falla precipita el sentimiento de soledad: 1) iniciación del contacto social, 2) apertura de la persona, 3) habilidad para concertar encuentros, 4) capacidad para proveer consejo y guía, 5) asertividad general, 6) asertividad acerca de situaciones y sentimientos negativos, y 7) resolución de conflictos. (galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm)

Dos habilidades sociales permiten predecir la soledad: dificultad para entablar relaciones sociales e inhabilidad para profundizarlas. También son importantes los patrones cognitivos disfuncionales, como la baja autoestima, el pesimismo sobre la relación social, falta de autoconfianza, etc. (galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm).

Para Winnicott (1965) tanto la soledad como la capacidad para estar solo son experiencias que se originan en la familia. Tomar conciencia de la soledad puede producir angustia, pero también es un mecanismo adaptativo para

defenderse del estrés causado por una carencia. Esto lleva a explorar nuevas relaciones, tanto dentro como fuera de la familia.

Large señala cinco patrones típicos de familias de sujetos crónicamente solos: duelo no resuelto en una familia (el muerto amado sigue estando), certidumbre patológica (no sentirse respetado o escuchado en la familia), sincronización (familias que valoran la productividad y eficiencia en vez del acercamiento emocional o la espontaneidad), la expansión familiar (como los jóvenes que dejan el hogar), y abdicación parental (un padre deja de asumir su rol prematuramente, lo que aumenta el riesgo de soledad de los hijos). (galeon.hispavista.com//pcazau/resps_muchi.htm)

Por temor al estigma social, la gente puede negar su condición de soledad, pero el poder reconocer esta condición es el primer paso para poder afrontar la soledad. Salir de la situación de soledad requiere estrategias de afrontamiento y un primer paso puede ser revelar el estado mismo de soledad. (galeon.hispavista.com//pcazau/resps_muchi.htm)

Algunos autores mencionan cuatro estrategias para afrontar la soledad: autocompasión y pasividad (personas que caen en la inactividad, no hacen nada, miran TV, es la forma que tienen de afrontar la soledad); soledad activa (hacen algo en su soledad: leen, tienen un hobby, etc); gastan dinero como forma de pasar el tiempo; y buscan contacto social, llaman a amigos, etc. (galeon.hispavista.com//pcazau/resps_muchi.htm)

Es indispensable seguir entendiendo que la soledad se puede presentar como 'estado' y como 'rasgo'. En el primer tipo, la terapia pasa por una terapia breve dirigida a reconstruir la red social. Para la soledad como rasgo se requiere, en cambio, una intervención que mejore las habilidades sociales e interpersonales

del sujeto. Hay tres tipos de intervención: las que facilitan los contactos sociales, las que promueven mejores estrategias de afrontamiento de la soledad, y la prevención de la soledad, como por ejemplo en grupos de apoyo en situaciones de riesgo (hijos de padres divorciados, etc).
(galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm)

La soledad por aislamiento social requiere una estrategia comunitaria, mientras que la soledad por aislamiento emocional requiere explorar el pasado de la persona. (galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm)

Edison plantea seis alternativas de afrontamiento: sensorial (alcohol, drogas, sexo), salida religiosa, buscar relaciones interpersonales, leer o estudiar, desarrollar contactos íntimos con amigos (la amistad se construye y requiere cierta dosis de esfuerzo, solidaridad y afecto, y reciprocidad para sostenerla) y refugio en conductas de pasividad. (galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm)

Algunos autores plantean que la soledad se puede identificar en distintos momentos de la vida, desde tempranas edades; para Ellison los primeros signos de soledad aparecen ya en los primeros tres meses de vida y Rubin dice que los niños de tres años y aún menos ya pueden experimentar soledad por aislamiento social. (galeon.hispavista.com//pcau/resps_muchi.htm)

Para Sullivan (1954), la soledad como carencia de intimidad sólo puede ser sentida hacia los 9 -12 años. Asimismo, los niños de padres divorciados son los más proclives a sentir soledad, pero la experiencia de soledad se hace bien patente en la adolescencia, donde la autopercepción de soledad es máxima, lo que fue atribuido a una falta de sentido de la comunidad. Para Erikson (1948), ellos tienen difusión de rol, no saben bien quienes son y buscan ser más que otras

personas, reconocidos y admirados.
(galeon.hispavista.com/pcazau/resps_muchi.htm)

Por ultimo, las investigaciones muestran que los niños entienden perfectamente el concepto y pueden reportar sus sentimientos de soledad. Por ejemplo, niños de kínder y 1er grado pueden responder apropiadamente a preguntas sobre lo que es la soledad (estar tristes y solos), de donde proviene y qué pueden hacer para lidiar con eso. En un estudio reciente, la soledad de los niños de 5 años fue medida con una serie de preguntas como "¿estás solo en la escuela?", "¿Es la escuela un lugar solitario para ti?" y "¿estás triste y solo en el colegio?" Este estudio demuestra que los conceptos de soledad de los niños pequeños tienen para ellos un significado similar al que tiene para los jóvenes y los adultos. (www.mipediatria.com)

Los niños que se sienten solos muchas veces tienen relaciones pobres con sus pares por lo que expresan más soledad que aquellos niños que tienen amigos. Frecuentemente se sienten excluidos, lo que daña su autoestima. Adicionalmente, pueden tener sentimientos de tristeza, desgano, aburrimiento y alienación. Más aún, experiencias de soledad infantil pueden predecir una posible soledad adulta. Entre los muchos factores que contribuyen a la soledad infantil hay algunos que ocurren fuera de la escuela y otros dentro de ella, por ejemplo, mudarse de barrio y colegio, conflictos en el hogar e incluso divorcio de los padres; perder un amigo; perder un objeto o una mascota; experiencias de muerte de un ser querido o una mascota. (www.mipediatria.com)

Dentro del colegio puede ocurrir que el niño/a se sienta rechazado por sus compañeros, carecer de habilidades sociales, tener características personales difíciles, (timidez, ansiedad, baja autoestima) lo que le dificulta hacer amistades.

Niños de kínder (5 años) que son víctimas de las burlas y agresiones físicas o verbales de sus compañeros suelen evidenciar mayores niveles de soledad, depresión y actitudes negativas hacia la escuela, que los otros niños. (www.mipediatria.com)

Del mismo modo, los niños que son más agresivos reportan mayores sentimientos de soledad e insatisfacción social. Los niños son rechazados por varias razones por lo que los profesores y los padres deben identificar las circunstancias que parecen conducir al rechazo. (www.mipediatria.com)

Con respecto de lo anterior, aunque parezca difícil, la soledad puede ser cuantificable, de hecho, en cierta medida es lo que pretende esta investigación, realizar una prueba no solo cualitativa sino también cuantitativa. Para poder llegar a realizar un instrumento confiable se analizaron varias investigaciones y aplicaciones realizadas con anterioridad.

Un ejemplo de método cuantitativo es la escala de soledad de la UCLA, compuesta por 20 afirmaciones sobre sentimientos de soledad y 10 sobre satisfacción en vínculos interpersonales. (“Crisis del Tiempo Nuevo” www.ciudadfutura.com)

Otras mediciones buscan evaluar el síndrome interno de soledad, o sea los factores de personalidad que hacen que una persona experimente soledad. A diferencia de la escala UCLA, se utilizan a veces escalas multidimensionales pues se consideran diferentes dimensiones de la soledad, como soledad emocional (sentimiento de privación en las relaciones), soledad social (privación en la integración social y en los valores sociales), aislamiento emocional (deficiencia en la intimidad y apegos en la red social) y aislamiento social (deficiencia en la

integración social en la red social actual). (“Crisis del Tiempo Nuevo” www.ciudadfutura.com)

Son numerosas las consultas que llegan sobre los trastornos de sueño de los niños, sus llantos en las guarderías, sus dificultades para concentrarse en alguna actividad pues su atención parece siempre dispersa, su imposibilidad de disfrutar un rato jugando solos, entrando y saliendo naturalmente de su mundo, inventando o reproduciendo diálogos con sus muñecos, fabricando trenes con las sillas o peleando contra un enemigo imaginario. (www.mipediatria.com.mx/psicologia/mundo=interior.htm)

Para que un niño pueda disfrutar de sus ratos en soledad y no experimentarla como sentimiento negativo y de abandono, primero debe confiar en su ambiente, esto se logra transmitiéndole seguridad y estabilidad; no se trata de establecer rituales rígidos e inamovibles, sino de preparar al niño para los cambios que puedan advenir. Ya se sabe que los niños captan el sentido de las palabras, el tono de la voz y están en el campo del lenguaje mucho antes de hablar. Cuando la realidad no permite anticipar los cambios, nunca es tarde para tranquilizar al niño explicándole lo que sucedió: “ he tenido que marcharme de urgencia- se le puede explicar el motivo de la urgencia, no me olvidé de ti, pero salí muy preocupada y no pude avisarte, ya estoy de vuelta”. (“comentario de un mundo infantil” mi.pediatria.com.mx/psicologia/mundo=interior.htm)

En segundo lugar, el niño puede esperar el regreso de la madre si guarda el recuerdo de sus palabras y sus gestos cariñosos: ”no estaré contigo por un rato, te quedarás con tu abuela- se nombrará siempre a la persona que quede a su cargo- tienes también tu música y tu osito, nos veremos cuando vuelva del trabajo”.

Durante su ausencia el niño tendrá a su mamá en sus sueños, sentirá su olor en alguna parte de su cuerpo que ella acarició, escuchará un sonido que se parezca a su voz y percibirá formas que asociará con su rostro amable. (“comentario de un mundo infantil” mi.pediatría.com.mx/psicologia/mundo=interior.htm)

Como tercera medida, si la madre se aleja intranquila, temiendo por la seguridad del niño, obsesionada por la idea de que el niño no va a estar bien sin ella (ni ella sin el niño), su ausencia deja al niño sumido en la angustia, la inseguridad y la falta de confianza en un feliz regreso. Algunos bebés no paran de llorar, otros pierden el apetito y el sueño o por el contrario no pueden despertar. (“comentario de un mundo infantil” mi.pediatría.com.mx/psicologia/mundo=interior.htm)

Con respecto a estas situaciones, Bowlby (1969) desarrolló la teoría del apego, según la cual el niño busca una figura protectora en sus padres, alguien con el cual se sienta seguro y pueda protegerlo. Esto hace que el niño desarrolle luego confianza en sí mismo y fortalezca sus relaciones interpersonales. (“Comentario de un mundo infantil” www.mipediatría.com.mx/psicologia/mundo=interior.htm)

Mary Ainsworth (1978), describió tres estilos de apego que luego se convierten en modelos: a)El apego seguro, que se da en niños cuyos cuidadores responden a las necesidades del niño, disfrutando ambos de una relación placentera. b)El apego ansioso / ambivalente, donde el cuidador da una respuesta de cuidado inestable, imprevisible. El niño queda crónicamente solo. Y c)Apego ansioso elusivo o evitativo, donde el cuidador es básicamente inexpresivo y rechazante. El niño se vuelve desapegado, socialmente aislado, irritable, distante.

Las personas con apego ansioso / ambivalente siguen buscando con esperanzas compañeros de apego. Esto define el modelo de afrontamiento frente

a la soledad. Asimismo, el modelo de apego evitativo/ ansioso lleva a un patrón de autosuficiencia consigo mismo que implica gran soledad ("no necesito de nadie, me la puedo arreglar solo"). Esto resulta del miedo al dolor en las relaciones con los demás. ("Comentario de un mundo infantil" mipediatria.com.mx/psicologia/mundo=interior.htm)

El Problema de esta investigación es: ¿Cuál es la percepción de los factores psicosociales que están asociados a la presentación del sentimiento de soledad en niños y niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia que cursan 4° y 5° de los colegios militares de Bogotá?

Como punto de partida para dar solución a esta pregunta es necesario realizar una justificación que evidencia la relevancia y la utilidad de esta investigación. El ser humano es social por naturaleza, nace en el seno de una familia, se enamora y forma una nueva familia, crece y madura siempre al lado de alguien. Los otros representan la oportunidad de desarrollarse como persona y como profesional, de allí la importancia de aprender a construir relaciones significativas.

El aprender a construir relaciones significativas, depende de las relaciones que se den en el seno de la familia, la escuela y el trabajo; pero, no se puede desconocer que las actuales circunstancias de inseguridad, pérdida de valores y de ideales, violencia y desempleo, entre otros, han hecho que niños y jóvenes experimenten sentimientos prolongados y desagradables de soledad involuntaria que se refleja en situaciones como no tener amigos, carencia de relaciones íntimas con otros, estar rodeado de mucha gente pero sentirse solo, considerar que todos lo aborrecen y por consiguiente no lo quieren.

Las anteriores consideraciones generan una serie de interrogantes en cuanto a qué papel está jugando la familia, la escuela y la sociedad actual en la soledad experimentada por muchos estudiantes.

Al hacer la revisión teórica, se hace evidente que la soledad hoy día se presenta con mayor frecuencia en niños y jóvenes, y es por esto, que resulta de vital importancia identificar y determinar los factores psicosociales que influyen en las personas que experimentan este sentimiento; para luego con base en la descripción de los mismos, formular alternativas y estrategias preventivas que aporten al desarrollo personal y social de los infantes. Para tales fines se diseñó un instrumento que mida dichos factores, el cual será aplicado a cien niños de 4° y 5° de los colegios militares de Bogotá, todo esto para cumplir con el objetivo principal de esta investigación, haciendo una descripción sistemática que determine los factores psicosociales de soledad de esta población.

El Objetivo General de este estudio es describir la percepción de los factores psicosociales que están asociados a la presentación del sentimiento de soledad en los niños y las niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia que cursan 4° y 5° de los Colegios Militares de Bogotá, a través del diseño y aplicación de un instrumento que los determine; con el fin de realizar una aproximación a esta población respecto este tema, para poder entender su percepción.

Por otro lado, los Objetivos Específicos de esta investigación son:

Diseñar y validar un instrumento de evaluación que permita identificar la percepción de aspectos psicosociales que se encuentran asociados a la presentación del sentimiento de soledad en los niños y las niñas que se encuentran

en la etapa de infancia intermedia que cursan 4° y 5° de los Colegios Militares de Bogotá.

Aplicar el instrumento diseñado que permitirá identificar la percepción de los aspectos psicosociales que se encuentran asociados a la presentación del sentimiento de soledad en los niños y las niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia que cursan 4° y 5° de los Colegios Militares de Bogotá.

Determinar por medio de una descripción sistemática la percepción factores psicosociales que se encuentran asociados a la presentación del sentimiento de soledad en los niños y las niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia que cursan 4° y 5° de los Colegios Militares de Bogotá.

Método

Tipo de estudio:

Descriptiva, pues busca describir y especificar de manera sistemática las propiedades importantes de los niños y niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia de los Colegios Militares de Bogotá, midiendo o evaluando de forma independiente la percepción de diversos aspectos o factores asociados a la soledad en esta población. (Hernández, R., Fernández, C., 1991)

Participantes:

Cien niños y niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia, con edades que oscilan entre nueve y once años, escogidos aleatoriamente pertenecientes a los grados cuarto y quinto de primaria de los Colegios Militares de nivel socioeconómico medio de Bogotá. Esta muestra es real, accesible y probabilística, debido a la facilidad que se posee para trabajar con este grupo en el desarrollo de la investigación, aportando a la confiabilidad en cuanto a los resultados.

Instrumento:

Para el cumplimiento exitoso y apropiado de los objetivos propuestos en la presente investigación se utilizará la encuesta como instrumento. (Anexo A)

Este es un cuestionario que se aplica a una población numerosa y dispersa, permite recoger información en un momento determinado, depende del contacto directo con las personas, es sometido a la estadística descriptiva, es útil para la entrevista masiva y se aplica en forma amplia a problemas de muchos campos como en este caso es la soledad.

Para la realización de este instrumento se siguieron estos pasos: como primera medida se realizó una revisión bibliográfica sobre el tema a tratar, seguidamente se seleccionó el tipo de escala que se llevaría a cabo (liker sencilla), en tercer lugar se identificaron las categorías a evaluar, seguidamente se diseñaron las preguntas y por último se validó este instrumento pasando por tres jurados.

Este instrumento consta de 25 Items, los cuales intentan medir tres categorías: a. Relaciones Interpersonales. b. Apoyo social. c. Sentimientos. (Anexo B). Para evitar confusiones en las respuestas por parte de los niños y las niñas, se emplearán sólo tres tipos de respuestas; Desacuerdo, Indiferente y Acuerdo y, adicionalmente se realizarán gráficas para el mayor entendimiento de las variaciones de las respuestas.

Procedimiento

Con el fin de alcanzar el objetivo propuesto el cual es describir los factores psicosociales asociados a la soledad que se presenta en los niños y las niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia, que cursan 4° y 5° de los Colegios Militares de Bogotá se llevó acabo el siguiente procedimiento el cual se describe por fases:

Primera fase: Elección de la muestra: se eligieron en forma aleatoria 100 niños y niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia que estaban cursando 4° y 5° de los Colegios Militares de Bogotá. Esta muestra se tomó con la debida colaboración voluntaria del grupo, lo cual garantiza la confiabilidad en cuanto a los resultados.

Segunda fase: Diseño del instrumento a aplicar: para la elaboración de este instrumento se realizó una revisión teórica, de la cual salieron ciertas categorías, de donde se escogieron tres a evaluar: a. Relaciones Interpersonales. b. Apoyo social. c. Sentimientos. (Anexo B). A partir de estas categorías se desarrollaron unos ítems tentativos, de los cuales quedaron validados 25, que miden cada una de las categorías por medio de una escala tipo liker sencilla.

Tercera Fase: Aplicación de la prueba: La prueba se aplicó a dos grupos de 4° de 25 niños y niñas y a dos grupos de 5° de 25 niños y niñas de los Colegios militares de Bogotá. Los cuales fueron reunidos en un salón. A cada uno de los participantes se les entregó el instrumento. Posteriormente se les leyó las instrucciones y se procedió a leer cada uno de los ítems con un lenguaje apropiado para la edad y para el contexto en el que se desenvuelven, para así lograr un mayor entendimiento de los mismos. Cada sesión requirió de una hora aproximadamente. Una vez terminado el tiempo se procedió a recoger los cuadernillos debidamente diligenciados.

Cuarta Fase: Tabulación y análisis de los resultados: se realizó el análisis del contenido para estudiar y evaluar de una manera objetiva, sistemática y cuantitativa. Se calificaron las hojas de respuesta y la tabulación correspondiente por medio del programa estadístico SPSS versión 8.0 bajo Windows.

Resultados

La presente investigación tuvo como objetivo describir los factores psicosociales que están asociados a la presentación del sentimiento de soledad en los niños y las niñas que se encuentran en la etapa de infancia intermedia que cursan 4° y 5° del Colegio Militar Liceo Patria de Bogotá, a través del diseño y aplicación de un instrumento que los determine.

Para lo anterior se aplicó un instrumento tipo escala Likert a dos grupos de niños y niñas que se encuentran en etapa intermedia, con edades que oscilan de entre nueve y once años, de cuarto y de quinto de primaria que pertenecen al Colegio Militar Liceo Patria de Bogotá.

El análisis de resultados se llevó a cabo mediante el programa estadístico SPSS versión 8.0 bajo Windows.

Para el anterior análisis se realizó una calibración a cero (0) de los Items y se aplicó una transformación lineal a puntajes porcentuales que tienen a posibilidad de oscilar entre cero (0) y cien por ciento (100%), siendo cero por ciento (0%) una baja actitud y (100%) una alta actitud u opinión sobre lo encuestado.

Para evaluar la utilidad psicométrica de la escala aplicada se calculó la Kuder Richardson (KR) apropiada a las escalas actitudes hallándose una consistencia interna del 0.73 lo que indica una confiabilidad alta, mediante lo cual se puede afirmar que los Items están evaluando constructos equivalentes.

Los resultados hallados se presentan a continuación en tabla y figuras tanto por Item como por criterio.

Tabla 1

Promedio de respuestas por pregunta del factor Apoyo Social en el Grado cuarto

Número pregunta	%
1	60%
3	87%
5	79%
7	77%
9	93%
11	47%
13	76%
15	94%
17	61%
19	76%
21	79%
Total	829%
Promedio	75%
Desviación St.	14%

En esta categoría – Apoyo Social – el ítem, que puntuó más alto, fue el número 15, con un porcentaje de 94, éste hace referencia a si cuando el niño se siente solo tiende a buscar compañía, lo que quiere decir que muestra una actitud positiva bastante significativa.

Por otro lado la pregunta número 1, la cual aborda el tema de que si para sentirse solo el niño necesita estar rodeado de la gente, fue la que obtuvo un menor porcentaje (60%) y aunque no alcanza a representar una actitud negativa, tampoco es muy significativa la actitud positiva que ésta tiene.

Tabla 2

Promedio de respuestas por pregunta del factor Relaciones en el Grado cuarto

Número pregunta	%
12	95%
18	91%
22	66%
24	81%
25	68%
Total	401%
Promedio	80%
Desviación St.	13%

En este factor de Relaciones Interpersonales, se encontró con un valor porcentual alto, la pregunta número 12 (95%), la cual hace referencia a si el niño cuenta con sus amigos y su familia en momentos difíciles, esto demuestra que la actitud positiva hacia esta pregunta es bastante significativa. Y, con respecto al ítem mas bajo, se encontró que el 22, el cual habla de si el niño siente la necesidad de que otros lo protejan, arrojó el porcentaje menor, siendo aún positivo pues alcanzó un valor del 68 %.

Tabla 3

Promedio de respuestas por pregunta del factor Sentimientos en el Grado cuarto

Número pregunta	%
2	49%
4	80%
6	53%
8	64%
10	67%
14	79%
16	42%
20	47%
23	83%

Total	564%
Promedio	63%
Desviación St.	16%

En esta categoría, la cual abarca Sentimientos, los resultados arrojaron que la pregunta con menor puntuación fue la número 2, que trata de si a los niños les gusta estar solos, ésta tiene un porcentaje de 49 % y aunque por su puntuación alcanza a tener una actitud negativa, es muy baja, realmente no es significativa, y, por otro lado la pregunta que mayor porcentaje tuvo fue la número 23, que habla de si la soledad para ellos es un motivo de preocupación, que alcanzó un porcentaje de 83%, lo cual muestra una actitud positiva representativa.

Tabla 4

Promedio de respuestas y desviación estándar de los factores Relaciones interpersonales, Apoyo social y Sentimientos en el Grado cuarto

Factor	%	Desviación St.
Relaciones interpersonales	75%	14%
Apoyo social	80%	13%
Sentimientos	63%	16%
Promedio	73%	14%

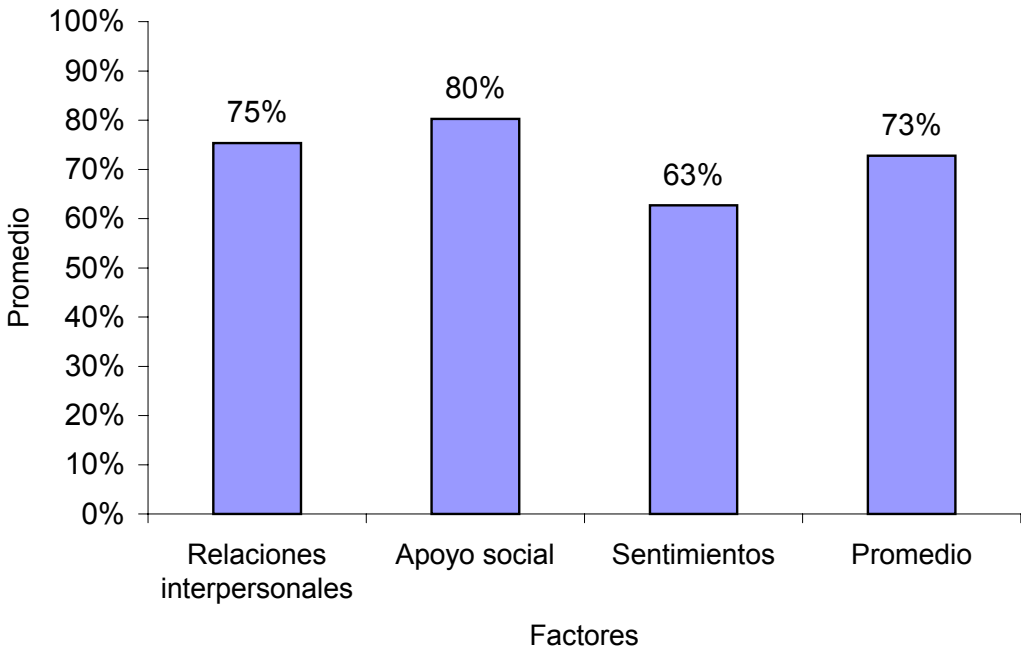


Figura 1. Promedio de respuestas de los factores Relaciones interpersonales, Apoyo social y Sentimientos en el Grado cuarto.

Se evidencia que en grado cuarto no existe una diferencia significativa entre la categoría de Apoyo Social y la de Relaciones Interpersonales y que estas dos de igual forma, alcanzaron un promedio alto, lo que las hace tener una actitud positiva significativa, en contraposición a lo que pasa con la categoría de sentimientos, la cual obtuvo un porcentaje de 63, lo que hace que su actitud positiva no sea significativa; por esto se puede decir que existe una gran relación entre apoyo social y relaciones interpersonales.

Tabla 5
Promedio de respuestas por pregunta del factor Apoyo Social en el Grado quinto

Número pregunta	%
1	71%
3	91%
5	91%
7	85%
9	97%

11	48%
13	77%
15	89%
17	55%
19	87%
21	87%
Total	878%
Promedio	80%
Desviación St.	16%

En el grado quinto en el factor que se refiere a Apoyo Social, se encontró que la pregunta número 9, que trata de si el niño disfruta de los momentos que comparte con otras personas, tiene una actitud positiva bastante significativa, pues alcanzó un porcentaje de 97.

Y en contraposición a esto, la pregunta número 11, obtuvo un valor porcentual de 48, el cual la cataloga como negativa, pero, por su puntuación no es una negatividad alta ni significativa, esta pregunta hace referencia a si el niño prefiere realizar actividades que no impliquen contacto con otras personas.

Tabla 6

Promedio de respuestas por pregunta del factor Relaciones Interpersonales en el Grado quinto

Número pregunta	%
12	95%
18	92%
22	77%
24	80%
25	53%
Total	396%
Promedio	79%
Desviación St.	17%

En la categoría de Relaciones Interpersonales, el ítem con mayor porcentaje fue el número 12, con un valor de 95%, queriendo esto decir, que hay una actitud positiva significativa en cuanto a si el niño cuenta con sus amigos y familia en los momentos difíciles.

Y, en cuanto al menor puntaje porcentual de esta categoría, se encontró la pregunta número 25, que aunque tiene también una actitud positiva, ésta es muy baja, pues tiene un porcentaje de 53%, y hace referencia al no recibir lo que se espera de los demás es un motivo para sentirse solo.

Tabla 7

Promedio de respuestas por pregunta del factor Sentimientos en el Grado quinto

Número pregunta	%
2	42%
4	90%
6	45%
8	70%
10	41%
14	85%
16	45%
20	46%
23	66%
Total	529%
Promedio	59%
Desviación St.	19%

De la categoría de Sentimientos, la pregunta con menor porcentaje fue la número 2, que averigua si al niño le gusta estar solo, ésta obtuvo un porcentaje de 42, el cual muestra una leve actitud negativa en este ítem.

Y, en cambio, la pregunta número 4, obtuvo un porcentaje de 90, lo cual evidencia una actitud positiva muy significativa, este ítem hace referencia al hecho de aburrirse o sentirse mal cuando se está solo.

Tabla 8

Promedio de respuestas y desviación estándar de los factores Relaciones Interpersonales, Apoyo social y Sentimientos en el Grado quinto

Factor	%	Desviación St.
Relaciones interpersonales	80%	16%
Apoyo social	79%	17%
Sentimientos	59%	19%
Promedio	73%	17%

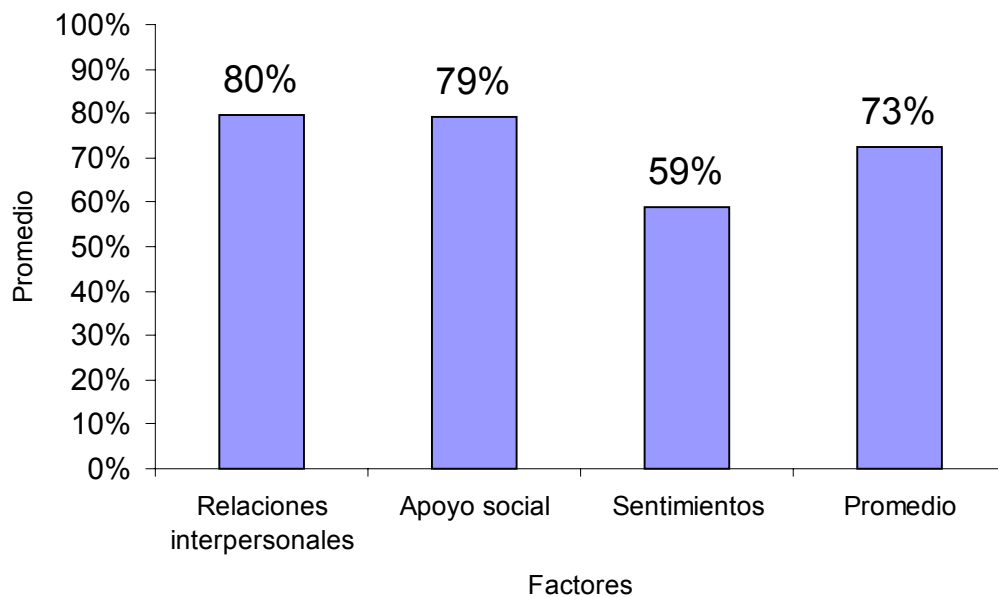


Figura 2. Promedio de respuestas de los factores Relaciones interpersonales, Apoyo social y Sentimientos en el Grado quinto

En este grado, de forma muy similar a lo que se presentó en cuarto grado, las dos primeras categorías, apoyo social y relaciones interpersonales, obtuvieron unos puntajes muy cercanos y superiores al que alcanzó la categoría de sentimientos, lo cual, determina que la actitud hacia ella aunque es positiva no logra ser significativa, contrario a lo que sucede con las dos categorías primeras.

Tabla 9

Promedio de respuestas y desviación estándar del factor Relaciones Interpersonales en los grados cuarto y quinto

Grado	%	Desv. Estándar
Cuarto	75%	14%
Quinto	80%	16%
Total	155%	30%
Promedio	78%	15%

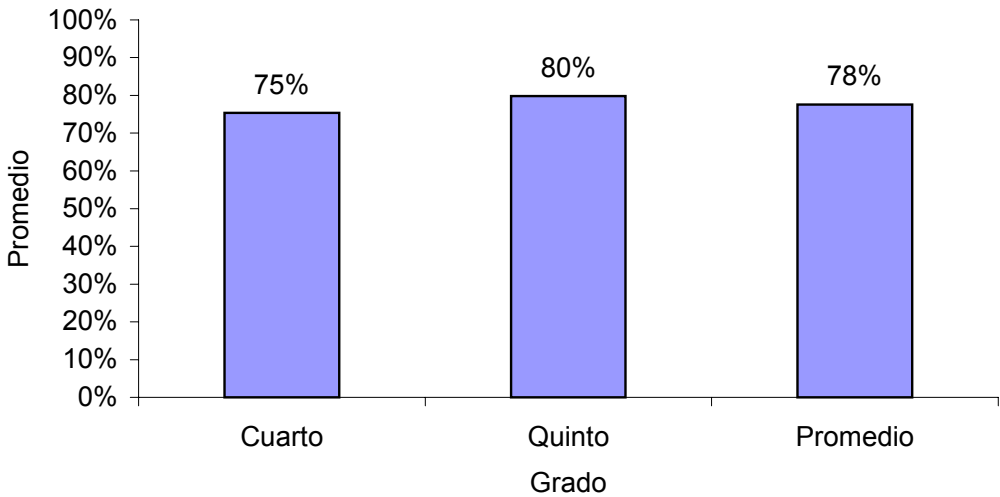


Figura 3. Promedio de respuestas del factor Relaciones interpersonales en los grados cuarto y quinto

Tabla 10

Promedio de respuestas del factor Apoyo social en los grados cuarto y quinto

Grado	%	Desv. Estándar
Cuarto	80%	13%
Quinto	79%	17%
Total	159%	30%
Promedio	80%	15%

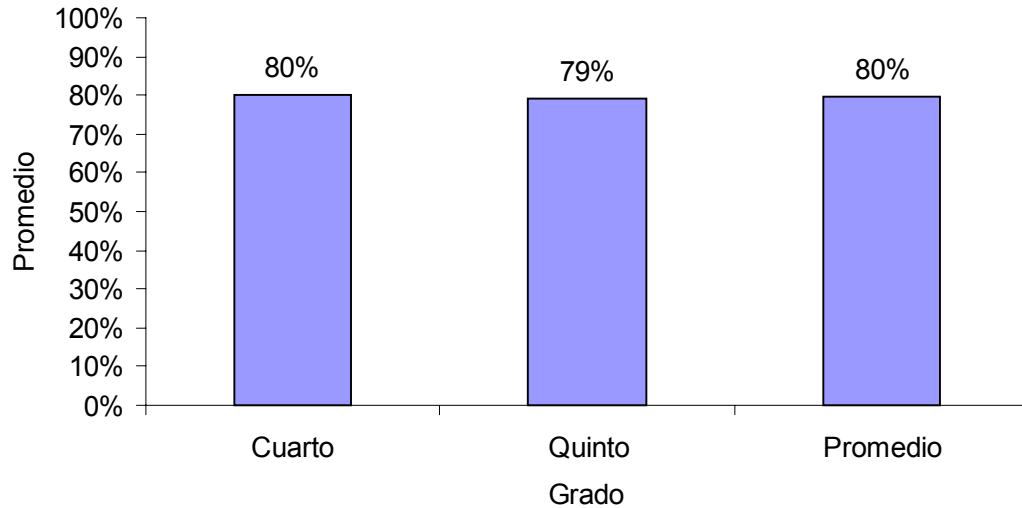


Figura 4. Promedio de respuestas del factor Apoyo social en los grados cuarto y quinto.

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis estadístico de la aplicación del instrumento que permitió conocer la percepción del sentimiento de soledad experimentado por niños en edad intermedia, fue posible ratificar el cumplimiento de los objetivos planteados de la investigación. Es por esto, que resulta necesario llevar a cabo una discusión completa y profunda con el fin de establecer una mayor comprensión del estudio, de las conclusiones y datos finales, iniciando por recopilar el concepto de cada una de las categorías evaluadas y la explicación de la tendencia de puntuación en cada una de ellas.

Con la realización de este análisis se encontró que los niños de cuarto y quinto de primaria del Colegio Militar Patria; muestran y evidencian que su conceptualización es adecuada acerca de las categorías trabajadas (Apoyo Social, Relaciones Interpersonales, Sentimiento).

Con respecto a la categoría de relaciones interpersonales, el autor Rubio y Cols. (1998) plantea que los seres humanos tienden a relacionarse unos con otros y a preferir conductas de tipo asociativo frente a situaciones de soledad y aislamiento.

Los niños de estos grados perciben que la soledad se presenta por la falla en el establecimiento de sus relaciones interpersonales manifestadas en una incongruencia entre el deseo mutuo de entrar en contacto con los que lo rodean y la comunicación, lo que conlleva evidentemente a problemas en la comprensión y deficiencias en la satisfacción de la relación que se construye entre el ambiente y el niño o viceversa.

Se reafirmó este resultado, ya que al interrogar a los niños de cuarto y quinto grado acerca de la soledad, ellos manifestaron que ésta se presentaba por la falta de amigos y personas que los acompañen en sus actividades cotidianas o que les permitan compartir sus pensamientos y juegos (“ la soledad es no tener amigos, estar solo en el recreo, no tener a nadie, no poder jugar con nadie”).

Para el análisis de los resultados de esta categoría no se hizo ninguna diferenciación entre el grado cuarto y quinto, puesto que no existe un rango significativo entre los porcentajes de esta categoría en cada uno de los grados, así; en cuarto grado, el porcentaje de relaciones interpersonales fue de 75% y en quinto de 80%, dando como promedio entre los dos grados un valor porcentual de 78.

Con respecto a la categoría de apoyo social, Davidoff (1989) plantea que el apoyo social se refiere a una serie de ventajas ofrecidas por seres humanos, de manera formal e informal, como individuos o como grupos.

Teniendo en cuenta las puntuaciones obtenidas en la aplicación del instrumento, se encontró que los niños entre cuarto (4) y quinto (5) grado promedian un resultado de 80%. Por esto no se elaboró un análisis por separado de cada grado porque los resultados arrojados son muy similares, en grado cuarto el porcentaje de esta categoría es de 80% y en quinto de 79%, por tales resultados no se vio la necesidad de realizar un análisis por cada grado.

Los niños perciben que la soledad se manifiesta también por un factor de poco apoyo social, en donde no encuentran ventajas ofrecidas por las personas que los rodean al enfrentarse ante situaciones conflictivas o que de alguna forma les demanden cierto tipo de presión. Así mismo, el sentido de pertenencia hacia un grupo determinado no existe, lo que dificulta compartir ideas, creencias y estilos de vida generando la presencia de un aislamiento social.

En la categoría de Sentimientos, el porcentaje de los niños de cuarto (4) grado, es 63% y de quinto (5) 59%, lo que da un promedio de 61%. Por lo tanto en esta categoría así como en las otras, no se elaboró un análisis por separado de cada grado, por la similitud de los datos arrojados.

Se reconoce por esta población que la soledad acarrea un sentimiento, que en la mayoría de los casos es desagradable y que definitivamente es una reacción física a un pensamiento. Sin embargo, su percepción de la soledad conlleva más a factores externos que internos.

Teniendo en cuenta los resultados de cada categoría y la percepción de los niños de cuarto y quinto grado en cuanto a la soledad, es posible concluir que este factor se basa en la creencia de un aislamiento social más que en sentimientos de tristeza y desolación, así se encuentre rodeado por varias personas.

Con estos datos encontrados, se puede concluir de igual manera, que los niños perciben la soledad como un estado más que como un sentimiento.

De acuerdo con los objetivos planteados en la investigación, se puede manifestar que se cumplió totalmente con la finalidad y detalles del estudio, debido a que efectivamente se identificó la percepción de los factores psicosociales de la soledad como las relaciones interpersonales, el apoyo social y el sentimiento; mediante el diseño y la aplicación de un instrumento de medición cuya confiabilidad fue de 0.73 lo que indica un índice de correlación alto. Así mismo, se construyó una descripción muy precisa de los resultados en donde se analizó profundamente cada categoría evaluada.

Con lo anterior se puede afirmar que la investigación esta bien planteada, ya que se cumplió con el objetivo general y se pudo responder a la pregunta problema pues se pudo indagar y obtener respuesta acerca de:

La percepción de los factores psicosociales que están asociados a la presentación de la soledad, tales como, apoyo social, relaciones interpersonales y sentimiento.

Se sugiere la realización de futuras investigaciones con el fin de indagar más acerca de otros factores que influyan en este tema, así como generar estrategias y alternativas tanto de prevención como de intervención. Con la realización de talleres se podría llegar a una mejor y más exacta recolección de datos y puesta en marcha de dichos planes de prevención e intervención.

Así mismo se recomienda al área educativa que implemente en los colegios y demás instituciones educativas, programas en los cuales se guíe, oriente, asesore a los estudiantes hacia una nueva percepción de la soledad, siendo ésta vista como un estado propicio que da lugar al desarrollo individual de la

persona donde exista exista un ambiente adecuado para la autorreflexión y la creatividad.

De igual forma es de vital importancia, que, tanto los docentes como los psicólogos aprendan a identificar casos en los que el estado de soledad sea frecuente, ya que luego de repetidas experiencias de estados de soledad, se puede llegar a dar la soledad, pero esta vez como sentimiento.

Referencias

- Ainsworth, M., (1978) *Patterns of Attachment* Hills Dale, NJ. Erlbaum
(Cap. 8)
- Arana, M. Y Vega, B. (1997). *Efectos de algunos factores psicosociales de la indigencia en un sujeto habitante de la calle* Cali, Pontificia Universidad Javeriana.
- Bandura, A. (1974) *Psicología – Apuntes Monografías Tutoriales*.
Revisada en Junio 2002 www.elprisma.com
- Beidel y Turner (1998) *Trastornos de la Infancia* revisado en Abril de 2002 www.ciudadfutura.com
- Bronfenbrenner (1987) *La Ecología del Desarrollo Humano* Cap. 2, pp. 35 – 59 Edit. Paidós Barcelona.
- Cassidy y Asher (1992) *Soledad en Niños* Revisado en Marzo de 2002 www.mipediatria.com
- DANE (1995) Investigación de la Fundación de Defensa de los Niños. Revisado en Marzo de 2002. www.childrensdefense.com
- Davidoff, L. (1989). *Introducción a la Psicología*. México. McGraw Hill.
- Deich y Holcomb (1991) Revisada en Marzo de 2002 www.childrensdefense.com
- Dell’Ordine (1995) *Soledad* Revista de Filosofía # 88 (1997)
- Díaz, R. (2001) *Informe de Soledad* Revisado en Mayo de 2002. www.apsique.com
- Elkind, D. (1981, 1984, 1987) *Trastornos de la Infancia* revisado en Abril de 2002 www.ciudadfutura.com

Fernández, J. (1998). *Genero y Sociedad*. Madrid, Edit. Pirámide.

Garbarino (1992, 1998) *Salud Mental* Revisado en Septiembre de 2002

www.nl.gov.mx

Gergen (1996) *Las Declinaciones y Caídas de la Personalidad*
Psychology Today p.p. 59, 60

Hartup (1992) *Psicología – Apuntes Monografías Tutoriales*. Revisada en
Junio 2002 www.elprisma.com

Hernández, A. (1998) *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*.
Edit. El Buho

Hernández, R, Fernández, C. (1991) *Metodología de la Investigación*.
México Edit. Mc. Graw. Hill

Hofferth, Sandberg (1998) *Trastornos de la Infancia* revisado en Abril de
2002 www.ciudadfutura.com

Hoffman, L. (1997) *Psicología del Desarrollo Hoy* España. Edit. Mc.
Graw. Hill

Izard (1990) *Psicología – Apuntes Monografías Tutoriales*. Revisada en
Junio 2002 www.elprisma.com

Kochenderfer (1996) *Trastornos de la Infancia* revisado en Abril de 2002
www.ciudadfutura.com

Mc. David, J. Y Harari, H. (1993) *Psicología y Conducta Social* Edit.
Limusa.

Morales, J. Y otros. (1994) *Psicología Social* Madrid, Edit. Mc. Graw
Hill.

Mussen, P. (1993) *Desarrollo de la Personalidad en el Niño* México.
Eddit. Trillas.

Myers, D. (1995) *Psicología Social*. Edit. Mc. Graw Hill

Page, R. (1991) *La Soledad como un Factor de Deseperanza* Journal of Research in Personality 25, 181 - 195

Papalia (1999) *Desarrollo Humano*. México, Edit. Mc. Graw Hill.

Parke y Buriel (1998) Revisada en Marzo de 2002
www.childrensdefense.com

Peplau, L. Weeks, D. (1982) *Dimensiones y Atribútos de la Soledad* Journal of Personality and Social Psychology 43, 929 - 936

Petersen (1993) *Trastornos de la Infancia* revisado en Abril de 2002
www.ciudadfutura.com

Piaget, J. (1985) *Psicología del niño*. Madrid, Edit. Monata.

Revista de Filosofía # 88 (1997) *Soledad: Un Análisis Filosófico*
Universidad Iberoamericana

Rice, P. (1997). *Desarrollo Humano: Estudio del Ciclo Vital*. México, Edit. Prentice – Hall.

Rosenthal y Vandell (1996) Revisada en Marzo de 2002
www.childrensdefense.com

Ross, V., Marshall, H. y Miller, S. (1996) *Psicología Infantil*. España, Edit. Ariel S.A.

Russell, D. (1984) *La Soledad Social y Emocional, una exploración a la Tipología de la Soledad de Weiss* Journal of Personality and Social Psychology 48, 981 - 990

Silverman, Lagreca y Wasserstein (1995) *Salud Mental* Revisado en Septiembre de 2002 www.nl.gov.mx

Sullivan, H. (1954) *la Entrevista Psiquiátrica* N.Y. : Norton

Vuchinich, Angelelli y Gatherun (1996) *Quién está al mando?* Revisado en Marzo de 2002 www.psicopedagogia.com

Whittaker, J. (1983) *Psicología*. México, Edit. Interamericana.

Winnicott, D. (1965) *Los Procesos de Maduración y el Ambiente Facilitador. Estudios para una Teoría de Desarrollo Emocional* Buenos Aires. Edit. Paidós (1996)

Zarbatán, Hartman y Rankin (1990) *Psicología – Apuntes Monografías Tutoriales*. Revisada en Junio 2002 www.elprisma.com

ANEXO A

Instrumento Para Evaluar La Percepción De Soledad En Niños

EDAD: _____ **SEXO:** M F

COLEGIO: _____

NIVEL: _____

FECHA: _____

En el siguiente cuestionario usted encontrará una serie de preguntas, compuestas por un enunciado y por 3 alternativas, de las cuales se deberá escoger solo una, basándose únicamente en la opinión personal y en la propia experiencia. La respuesta debe marcarse con una “X” en la casilla que corresponda a la alternativa seleccionada.

Recuerde que este cuestionario es respondido de forma anónima por lo cual solicitamos la mayor sinceridad posible.

Tenga en cuenta que:

A = ACUERDO



I = INDIFERENTE



D = DESACUERDO



A	I	D
X		

EJEMPLO

0. El chicle daña los dientes?

			
	A	I	D
1. Para sentirse solo usted necesita estar alejado de la gente			
2. Le gusta estar solo			
3. Siente más confianza en si mismo estando acompañado que cuando está solo			
4. Usted se aburre o se siente mal cuando está solo			
5. Sus relaciones interpersonales son estables			
6. Usted ve la soledad como un refugio o una alternativa positiva para sentirse bien consigo mismo			
7. Le gusta estar rodeado de gente			
8. Cuándo usted se siente solo percibe sentimientos de malestar			
9. Disfruta usted de los momentos que comparte con otras personas			
10. Usted percibe la soledad como algo positivo en su vida			
11. Prefiere realizar actividades que no impliquen contacto con otras personas			
12. Usted cuenta con sus amigos y familia en momentos difíciles			
13. Le es posible sentirse solo cuando se está rodeado de diferentes personas			
14. La soledad para usted es un motivo de tristeza			
15. Cuándo se siente solo suele buscar compañía			
16. Disfruta el tener que pasar solo o sin salir un fin de semana			
17. Para usted, la soledad impide la interacción con otras personas			
18. Usted cuenta con el apoyo de las personas que lo rodean			
19. El no estar cerca de las personas que quiere lo hace sentir solo			

Percepción de la Soledad en



20. Cuándo era más pequeño disfrutaba los momentos de soledad

21. Su tranquilidad emocional depende de tener amigos constantes

22. Usted siente la necesidad de que otros lo protejan

23. La soledad para usted es un motivo de preocupación

24. Necesita la compañía de alguien en el momento de tomar decisiones

25. El no recibir lo que espera de los demás, es un motivo para que usted se sienta solo

A	I	D

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

ANEXO B

Categorías:

1. RELACIONES INTERPERSONALES: según José María León Rubio & cols (1998) afirman que los humanos tendemos a relacionarnos unos con otros y a preferir conductas de tipo asociativo frente a situaciones de soledad y aislamiento.

Con respecto a este tema Rogers (1985) plantea Cuando existe entre las partes un deseo mutuo de entrar en contacto y comunicación, podemos decir que cuanto más grande sea la congruencia realizada por la percepción, la experiencia y la conducta de una de las partes, la relación se caracterizará en mayor grado por una comunicación recíproca con las mismas propiedades, un funcionamiento psicológico mejor por ambas partes, un mayor grado de satisfacción procurada por la relación y una mejor comprensión mutua del objeto de la comunicación.

En cambio, cuanto mayor sea la incongruencia entre experiencia, percepción y conducta, la comunicación entre ellos tendrá esas mismas propiedades de incongruencia, habrá menor comprensión, más descenderá el nivel de funcionamiento en ambas partes y menor será la satisfacción que reporte la relación a ambos. (Preguntas Número 1,3,5,7,9,11,13,15,17,19 y 21)

2. APOYO SOCIAL: Según Linda Davidoff, el apoyo social se refiere a una serie de ventajas ofrecidas por seres humanos, de manera formal o informal, como individuos o como grupos. Una abundante literatura de investigaciones sugiere que los niños y adultos que cuentan con apoyo social tienen mas posibilidades de desarrollarse bajo una serie de circunstancias, incluyendo enfrentamiento a la muerte y contrarrestar depresiones, que los infantes y los mayores sin el. Los adultos alegres y sociables,

así como los niños, tienen mas probabilidades de reunir a otros en torno a ellos y, a su vez, beneficiarse de su apoyo (1989)

Sarason & Cols, 1985, citado por Davidoff afirma que el apoyo social depende hasta cierto grado de las habilidades sociales. (Preguntas número 12,18,22,24 y 25)

3. SENTIMIENTOS: Los sentimientos, se pueden definir como una reacción física a un pensamiento; de la misma forma afirma que Los sentimientos no son simples emociones que nos suceden, sino que son reacciones que elegimos tener.

(http://club.telepolis.com/codependencia/pagina_nueva_5.htm)

Por otro lado se hace referencia a que los sentimientos son estados emocionales difusos y duraderos: odio, amor, adoración, simpatía y que cuando los sentimientos son muy intensos se denominan pasiones.

(http://www.psicoactiva.com/estudio/perso_2.doc)

En última instancia se puede afirmar que un sentimiento es todo estado pasivo del yo que se acompaña de una tonalidad agradable o desagradable.

Los afectos son sentimientos positivos o negativos expresados hacia un objeto o que acompañan a una idea o a una representación mental (por ej. amor, odio, celos...).

(http://www.sepsiquiatria.org/sepsiquiatria/html/informacion_sociedad/manual/a5n5.htm) (Preguntas número 2,8,10,16,20,6,4,14 y 23)